

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRAFICA

NACIONAL

TOMO LXXVI

NÚMERO 5

MAYO DE 1936



MADRID

SOCIEDAD GEOGRÁFICA NACIONAL

CALLE DEL LEÓN, NÚMERO 21.—TELÉFONO 72323

1936

Cooperación española en la labor oceanográfica internacional en 1935, por el PROFESOR RAFAEL DE BUEN.	259
Memoria descriptiva del Imperio británico de Australasia y Bosquejo histórico de la Iglesia católica de Australasia, por el P. Fr. Celestino Fernández Villar O. S. A. A. D. 1889, anotada por el P. Fr. Gaudencio Castrillo de la misma Orden (continuación).....	275
NOTICIARIO GEOGRÁFICO....	292
BIBLIOGRAFIA ..	303
ACTAS DE LAS SESIONES..	309

Con este número se reparten los pliegos 14 y 15 de la obra «Filipinas, orgullo de España (Un viaje por las islas de la Malasia)», por D. JULIO PALACIOS MARTÍNEZ.

NOTA. La Sociedad no es responsable de las opiniones emitidas por los autores de los artículos insertos en este BOLETÍN.

CONDICIONES Y PRECIOS DE LA SUSCRIPCION

El BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA NACIONAL se publica en cuadernos mensuales, que forman al año un tomo de más de 800 páginas. También publica la Sociedad el Catálogo de su Biblioteca y obras especiales, sin período fijo, que constituyen su *Colección geográfica*.

La suscripción, que da derecho a recibir todas las publicaciones citadas, se hace por años o semestres, mediante el pago adelantado de las cantidades siguientes:

En la Península, islas adyacentes, Marruecos y América.	30 ptas. al año. 15 ptas. al semestre.
En la Guinea española y en el extranjero, exceptuando América.....	36 " " 18 " "

Los tomos atrasados del BOLETÍN se venden a 30 pesetas cada uno (agotados los años XXXVI y XXXVII). Los cuadernos sueltos a tres pesetas por cada mes que comprendan. La extinguida Revista de Geografía Colonial y Mercantil a 15 pesetas cada uno de los tomos anuales y a una peseta cincuenta céntimos cada número suelto.

DISPOSICIONES RELATIVAS AL INGRESO DE LOS SOCIOS EN LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA NACIONAL

Forman la Sociedad un número indefinido de socios de número, cualquiera que sea su residencia admitiéndose los extranjeros en idénticas condiciones que los nacionales.

Los socios recibirán el Diploma, Estatutos y Boletín de la Sociedad, y tendrán derecho a la asistencia a todas sus reuniones generales y a su biblioteca.

Los socios pagarán la suma de 25 pesetas por cuota de entrada. Abonarán, además, la de 30 pesetas anuales. Esta segunda puede compensarse con el pago de 250 pesetas, hecho de una vez y en cualquier época. Los socios que así lo hagan figurarán en las listas de la Corporación con el calificativo de vitalicios.

Podrán usar la medalla los socios honorarios, honorarios corresponsales y vitalicios; y también los de número, al cabo de cinco años de permanencia ininterrumpida en la Sociedad o previo el pago anticipado de las cuotas que les faltan para completar este tiempo.

BOLETI

DE LA

SOCIEDAD GEOGRAFICA

NACIONAL

MAYO DE 1936

CONSEJO DE LA HISPANIDAD

BIBLIOTECA

N.º 4134



Tomo LXXVI

Numero 5

REPUBLICA DE COLOMBIA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
CARTILLA



Cooperación española en la labor oceanográfica internacional en 1935.

Por el Profesor

Rafael de Buen.

Subdirector del Instituto Español de Oceanografía.

No puede llegarse al conocimiento de los fenómenos marinos sin un plan internacional de estudio. Los problemas que plantea la Oceanografía, como sucede también en Meteorología, requieren una labor sistemática en la que la igualdad de métodos y la organización adecuada permitan obtener consecuencias de carácter general.

No es de extrañar, por estos motivos, que el Instituto Español de Oceanografía haya colaborado, desde sus orígenes, en los trabajos de las organizaciones internacionales y el que su labor haya sido asidua y constante, tomando parte activa en los planes conjuntos para el conocimiento de los caracteres oceánicos y la mejor explotación de las riquezas pesqueras.

La cooperación española tiene caracteres de permanencia en lo que se refiere a varias Comisiones internacionales, que han adoptado un plan de trabajos entre los diferentes países adheridos. La mayor parte de las Campañas que efectúa el Instituto Español de Oceanografía obedecen a acuerdos de carácter internacional.

Algunas de las cuestiones que se discuten en las reuniones internacionales tienen un carácter general y suscitan problemas de tanta importancia que parece oportuno el divulgarlas, con mayor motivo tratándose de un organismo, como la Sociedad Geográfica Nacional, interesado en su conocimiento.

Durante el año 1935 han celebrado reuniones plenarias tres de las organizaciones internacionales en las que coopera España con mayor intensidad: el Consejo Oceanográfico Ibero-Americano, el Consejo



permanente internacional para la exploración del Mar, y la Comisión internacional para la exploración científica del Mediterráneo. Veamos rápidamente los principales problemas discutidos.

Consejo Oceanográfico Ibero-Americano.—Creado en Madrid en el año 1929, por acuerdo diplomático, debe celebrar, según sus Estatutos, Asambleas plenarias cada tres años, con el nombre de Conferencias Oceanográficas Ibero-Americanas. La primera se celebró en el mes de Abril del Año 1935 en Madrid y Málaga, con asistencia de Delegados Oficiales del Brasil, Chile, Colombia, Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Inglaterra, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Portugal, Uruguay y Venezuela. También estuvo representada la Sociedad Geográfica de Cuba y las siguientes Comisiones internacionales: Asociación Internacional de Oceanografía, Comité Meteorológico Internacional, Consejo permanente internacional para la exploración del Mar y Oficina Hidrográfica Internacional.

El Consejo Oceanográfico Ibero-Americano se ocupa de todos los problemas relacionados con la Oceanografía, con la Hidrografía marina, con la Hidrología Continental, con la Pesca y con la Meteorología marina. Abarcando un campo tan amplio, la Conferencia tuvo que dividir sus trabajos en cuatro Secciones: Oceanografía e Hidrografía, Problemas generales y reforma de Estatutos, Hidrología Continental y Biología y Pesca.

La Sección de Oceanografía e Hidrografía celebró sus reuniones en Madrid los días 23 y 24 de Abril, discutiéndose importantes trabajos, entre los cuales citaremos los siguientes:

Contraalmirante D. Ernesto Caballero y Lastres: «La Corriente del Perú».

Profesor Thomas Wayland Vaughan: «Investigaciones oceanográficas en el Pacífico».

Sr. D. Emilio Herrera: «Relaciones entre la Oceanografía y la Navegación aérea».

Sr. D. Nicolás Sama: «Necesidad de un estudio de la atmósfera marina para el desarrollo de la Meteorología, como base indispensable de la previsión del tiempo».

Sr. D. Francisco Morán: «Nueva fórmula meteorológica de interés en las observaciones oceanográficas».

«Actividades oceanográficas de la Oficina Hidrográfica del Departamento Naval Norteamericano» (presentado por D. Ben H. Wyatt).

«Lista de los sondeos en el Pacífico en 1933» (presentado por don Ben H. Wyatt).

«Observaciones oceanográficas en el Pacífico Oriental» (presentado por D. Ben H. Wyatt).

«Expedición gravimétrica a las Indias Occidentales en 1932» (presentado por D. Ben H. Wyatt).

Ingeniero D. Guillermo Sans Huelín: «Estado actual de las investigaciones gravimétricas en submarino».

Profesor Rafael de Buen: «La Oceanografía en España».

Doctor D. Francisco de P. Navarro: «Mareas submarinas».

Profesor A. Vedel Taning: «Investigaciones oceanográficas danesas en el Atlántico y el Pacífico en los años 1904 a 1934».

Profesor A. Defant: «La obra del Meteor».

Profesor O. Pettersson: «Un factor nuevo de gravitación que regula la corriente del Golfo y los cambios de clima invernal en Europa».

Ingeniero Sr. D. Luis Araujo: «Nuevas fórmulas para el cálculo de ondas sísmicas».

Ingeniero Sr. H. Watier: «Fuerza del oleaje y su influencia en las obras efectuadas en el mar».

Almirante J. D. Nares: «Trabajos de la Oficina Hidrográfica Internacional de Mónaco».

Sr. Luis Cadarso: «La Oceanografía en sus relaciones con la Sismología».

Sr. Federico Aznar: «El Tofiño», nuevo buque planero español y sus primeros trabajos».

Sr. D. E. R. Gunther: «La corriente del Perú».

Doctor M. Massuti: «Raimundo Lull y la marea».

Debido al escaso número de trabajos presentados en la Sección de Hidrología Continental, se dedicó la sesión que estaba señalada a la exposición, por el Ingeniero D. Isaías Araujo, de su notable teoría acerca del Sol frío. También se dió cuenta de un trabajo de la Srta. Antonia Martínez Casado sobre: «Estudio antitóxico de algunas aguas españolas».

La Sección de problemas generales y reforma de Estatutos discutió algunos trabajos de interés, entre los que merecen especial mención:

Profesor Odón de Buen : «Proyecto de una primera Campaña Ibero-Americana para estudio de las Corrientes del Golfo y del Perú, y medios prácticos de colaboración de los Gobiernos interesados».

Almirante D. Ernesto Caballero y Lastres : «La Asociación Internacional de Oceanografía física».

Profesor Odón de Buen : «Nuevo Centro Internacional para el estudio del mar, en Málaga».

Profesor Rafael de Buen : «Estado actual de los trabajos sobre posibilidad de construcción de un túnel submarino en el Estrecho de Gibraltar».

Se discutieron ampliamente en esta Sección algunas modificaciones del Estatuto del Consejo Oceanográfico Ibero-Americano, aprobándose la propuesta presentada por el Almirante Caballero y Lastres.

El Consejo Oceanográfico Ibero-Americano se constituyó en 1929 para agrupar, en un organismo internacional, a los países de habla española y portuguesa. Debido a ciertas sugerencias, y con objeto de dar mayor importancia a su labor, el Comité Ejecutivo creyó conveniente solicitar una reforma que permitiera la adhesión de todos los países del nuevo Continente, y aun de aquéllos que poseyeran en él territorios. Para dar efectividad a este deseo, se rogó a los Estados Unidos, Canadá, Francia, Inglaterra y Holanda, que enviaran Delegados a la Conferencia y se propuso un cambio del Artículo primero del Estatuto, que fué aprobado por unanimidad, quedando redactado en la siguiente forma : «El Consejo Oceanográfico Ibero-Americano es una institución integrada por los Estados Iberos, los del Continente americano y los países europeos que, por tener territorios en América, se adhieran al Consejo».

Las demás modificaciones acordadas se refieren a la constitución del Comité Ejecutivo y a fórmulas que faciliten la adhesión económica de los países interesados.

En la Sección de Biología y Pesca se discutieron varios trabajos entre los cuales citaremos los siguientes :

Capitán de Fragata D. Rivera Travieso : «Estudio de faunas, explotación de aguas litorales, explotación pesquera, comisión permanente de pesca y creación de una Oficina Central y Museo».

Profesor Victoriano Rivera : «Trabajos de Biología, aplicada a la pesca, realizados por el Instituto Español de Oceanografía».

Doctor Angel Alconada: «Labor del Instituto Español de Oceanografía en los problemas de Biología marina».

Profesor José Cerezo: «Guanos y harinas de pescado».

Contraalmirante D. José María Roldán: «Importancia de la Estadística de pesca y necesidad de que tenga un fundamento científico».

Profesor Fernando de Buen: «Viveros de experiencias y Mitilicultura».

Profesor Fernando de Buen: «Catálogo internacional de especies marinas comestibles».

Profesor Legendre: «Estudio de la alcalinidad de las aguas y de los productos utilizados en las conservas».

Doctor Juan Cuesta: «Preparación profesional de los pescadores».

Profesor Legendre: «Estudio de los animales marinos incrustantes».

Profesor Rafael de Buen: «Programa de organización de los Servicios de Pesca».

Las últimas reuniones de la Conferencia se celebraron en Málaga, donde se inauguró el magnífico edificio construido para Centro Internacional de Estudios marinos. En la última sesión plenaria se aprobaron las conclusiones; que juzgo de interés transcribir, aunque me limite a su exposición, con el fin de no dar una excesiva amplitud a este resumen.

Abierta la sesión, el Sr. Rivera Travieso leyó una serie de conclusiones de Biología que presentó, de acuerdo con el Doctor Fernando de Buen, y que fueron unánimemente aprobadas.

Estudio de faunas.—Como primera investigación para emprender el aprovechamiento de los seres marinos y de aguas continentales, sería conveniente catalogar las especies pobladoras de mares y aguas dulces de América y Península Ibérica. Pudiera iniciarse, por su mayor interés económico, por el Catálogo de peces, cooperando todos los especialistas en esta rama de la biología.

Estudio de peces emigrantes.—Siguiendo los métodos aprobados en reuniones de expertos, de Congresos Internacionales precedentes, emprender el estudio metódico de los peces emigrantes de interés económico.

Aprovechamiento de especies sedentarias.—Organización de campañas para el trazado de cartas batilitológicas y bionómicas, con tendencia a la publicación de cartas pesqueras.

Explotación de aguas litorales.—En el aprovechamiento de aguas litorales sería conveniente la creación de parques de experiencias donde aclimatar aquellas especies, las más productivas, y beneficiando a la par las riquezas de los países respectivos.

Aprovechamiento de aguas continentales.—Un cuidadoso estudio de la biología de las especies continentales de interés económico.

Creación de parques o establecimientos de estabulación, reproducción y cría, o también engorde, para las especies de aguas dulces.

Posible aclimatación, con intercambio internacional de especies exóticas.

Explotación pesquera.—Vería con gusto la Sección aprobara el posible estudio :

a) De las embarcaciones y artes de cada país, de los elementos de explotación más intensivos y menos perjudiciales para el buen aprovechamiento de la riqueza pesquera.

b) De los mejores medios de transporte, por mar o por tierra, incluyendo como tema la frigorificación.

c) De la mejor organización del consumo en fresco, y el aprovechamiento de los subproductos de la pesca.

Nombramiento de una Comisión permanente de expertos, cuyo cometido sea el estudio de la mejor explotación de los mares, de una manera científica y coordinada internacionalmente, planteando a los respectivos Gobiernos los problemas vitales para la economía de los pueblos litorales o aquellos que se beneficien de las aguas de los continentes.

Creación de una oficina central, museo de los materiales recogidos, centro de consulta y a la par de estudio y enseñanza, desde donde coordinar la labor internacional preparando los especialistas que deben, con sentido práctico, poner en pleno rendimiento las riquezas existentes en aguas de América y Península Ibérica.

Debiera procederse al intercambio internacional de especies aclimatables de interés industrial, pero teniendo muy en cuenta :

a) La imprescindible necesidad de un estudio minucioso de la Biología, principalmente alimentación y reproducción de cada especie aclimatable, a fin de evitar posteriores perjuicios en la fauna indígena, donde se habitúe la especie exótica.

b) Nunca deberán libertarse las especies exóticas en aguas dul-

ces, salobres o salinas, sin una previa experimentación en parques del Estado.

c) Habrá de tenerse en cuenta la existencia de especies indígenas, su vida y beneficios económicos, antes de la introducción de animales exóticos.

Existiendo parques de aclimatación, dependientes de los Estados, éstos deben intercambiar los animales útiles y hacer las pertinentes experiencias.

Debiera realizarse—tras una experiencia a cargo del Instituto de Málaga—una intensa propaganda tendiendo a la implantación del cultivo de especies alimenticias en pequeños estanques, en las propiedades privadas, explicando:

a) El rendimiento suficiente que pueden producir, cultivadas en espacios reducidos, las especies adaptables a tal cultivo.

b) La facilidad de ese cultivo.

c) La incompatibilidad entre ciertas especies, para adaptarlas a ese régimen de convivencia.

Como resultado del trabajo presentado por el Sr. Almirante Caballero y Lastres, sobre «La Corriente del Perú», se acordaron las siguientes conclusiones:

1.^a Que se adopte una resolución por los Delegados a esta Conferencia recomendando la formación de un Comité permanente presidido por el Director de la Institución Scripps de Oceanografía, y compuesto de los Jefes de Servicio, relacionado con los asuntos del mar en los países Hispano-Americanos del Pacífico. Dicho Comité adoptará las disposiciones convenientes para la instalación de laboratorios costeros y estaciones meteorológicas en Panamá, Colombia, Ecuador, Perú y Chile, dictando normas para las instalaciones e indicando métodos uniformes para los estudios oceanográficos, y todo aquello concerniente a la Corriente del Perú.

2.^a Que la Conferencia Oceanográfica Ibero-Americana adopte oficialmente el nombre de Corriente del Perú, al referirse a la corriente fría de la costa occidental de la América del Sur, y que se comunique esta resolución a los diversos Institutos oceanográficos y a los Profesores que estudian las corrientes marinas para que tomen nota de ella. Se conseguirá así la uniformidad en la designación de la Corriente que

me ocupa, llamada por unos Corriente del Perú y por otros Corriente de Humboldt.

La Sección de Oceanografía e Hidrografía, después de oír el informe del Sr. Sama sobre necesidad de organizar activamente el estudio de la atmósfera marina para el desarrollo de la Meteorología, y como base indispensable de la previsión del tiempo, propuso las siguientes conclusiones, que fueron adoptadas por unanimidad:

1.^a Que los países representados aquí manifiesten que ven con viva simpatía la labor que realiza el Comité Meteorológico Internacional acerca del estudio de la atmósfera marítima para el progreso de la Meteorología.

2.^a Que los representantes en esta Asamblea de los países americanos procurarán que los métodos y reglas que figuran en el folleto presentado por el Servicio Meteorológico español formen cuerpo de doctrina a las flotas civiles de sus diferentes pueblos cuando éstos no posean instrucciones especiales.

3.^a Que sería de desear un intercambio de noticias respecto a estos asuntos, entre los diferentes Servicios Meteorológicos de los distintos países, principalmente entre los de habla española, para conocer al día la importancia y valor de los datos meteorológicos obtenidos en los barcos.

4.^a Que sería muy útil para el conocimiento y progreso de la Meteorología, de la Oceanografía y demás ciencias que se relacionan con ellas, que en esta primera Asamblea Ibero-Americana quedase establecida y en funciones una Comisión permanente de meteorólogos de los distintos países de habla española, para que se ocupasen de la ejecución de los acuerdos internacionales y de unificar los trabajos de las diferentes naciones. La referida Comisión podría llamarse «Comisión Ibero-Americana para el estudio Atlántico Sur y Pacífico Oriental», en cuyo nombre va implícito su cometido.

La Sección de Oceanografía e Hidrografía presentó la siguiente conclusión del trabajo del Sr. Ingeniero H. Watier, sobre la acción del oleaje en las obras marítimas, que fué adoptado por unanimidad: la Conferencia acuerda solicitar que los diversos Gobiernos adheridos envíen al Comité Ejecutivo del Consejo Oceanográfico Ibero-Americano, con el fin de que sean transmitidos a la Secretaría General de la Asociación Internacional Permanente de los Congresos de Navega-

ción de Bruselas, las observaciones hechas en sus costas, de acuerdo con el cuestionario que se adjuntará, sobre el oleaje y olas de dimensiones excepcionales, susceptibles de ejercer por su violencia una acción sobre la estabilidad de las obras de protección de los puertos o de defensa de las costas.

Como resultado del trabajo del Profesor Odón de Buen, sobre Proyecto de una campaña Ibero-Americana para estudio de la Corriente del Golfo de Méjico y de la del Perú, la Sección de Asuntos generales propuso los siguientes acuerdos, que se adoptaron unánimemente:

1.º La Asamblea Oceanográfica Ibero-Americana, en su reunión de Madrid, considera de gran efecto moral y de positivos resultados científicos y económicos el que se realice una primera campaña colectiva para el estudio en el Atlántico de la Corriente del Golfo de Méjico durante un año, y otro año en el Pacífico, para el estudio de la Corriente del Perú.

2.º Invitar a España a que se realicen los estudios bajo su gloriosa enseña y en un buque de su Marina, con mando español y con personal del Instituto Español de Oceanografía.

3.º Cada país, interesado en la campaña, sufragará los gastos mientras el buque permanezca en su zona y se traslade a la inmediata zona de estudio; todo este tiempo embarcará en el buque oceanográfico, por lo menos, un oficial del país interesado y un experto en los problemas que deban estudiarse.

4.º Además de los estudios oceanográficos, en cada zona se harán trabajos de biología, principalmente de las especies útiles, y experiencias de pesca, de arrastre y otras, cuyos resultados se comunicarán a los Gobiernos interesados.

5.º El Consejo Oceanográfico Ibero-Americano, al que se agregarán los especialistas que cada país se sirva enviar a España, estudiará el proyecto de campaña en todos sus detalles, con los asesoramientos que estime convenientes.

La Sección de Estatutos propuso, y se acordó por aclamación, reelegir el anterior Comité Ejecutivo del Consejo Oceanográfico Ibero-Americano, y que se le concediera un voto de gracias por su actuación.

La Sección de Biología acordó, como resultado del trabajo presentado por el Contraalmirante Sr. Roldán, sobre Organización de

una Estadística de Pesca, que se recomiende a todos los Gobiernos de los países representados la organización de cada uno, según sus medios y condiciones, de una Estadística de Pesca por especies, por meses y por zonas geográficas de idénticos caracteres oceanográficos, basada en la biología particular de cada especie comestible, obteniendo en lo posible cada vez el porcentaje por tamaños, sexos, edades y madurez sexual.

La Sección de Biología presentó los siguientes acuerdos, resumiendo el trabajo presentado por el Profesor R. Legendre, que fueron votados por unanimidad:

1.º Es de desear, que además de las medidas de Oceanografía física (temperaturas, densidades), se extiendan a todos los mares de América las medidas químicas (oxígeno disuelto, aniones y cationes diversos) y físico-químicos (pH) del agua de mar, para reunir los elementos de una síntesis general de todos los océanos.

Es también de desear, que los diversos métodos de medida sean experimentados comparativamente, con el fin de conseguir una normalización internacional ulterior.

2.º Es de desear que se efectúen capturas zoológicas en todos los mares y en distintas estaciones, para aumentar nuestro conocimiento sobre fauna marina de América del Sur.

Los estómagos de los peces capturados industrialmente, principalmente los de grandes especies, pueden proporcionar útiles indicaciones sobre la fauna de alta mar, difícil de conocer de otra manera. Es de desear que se organicen en los Centros de pesca estudios brotológicos.

Cartas de repartición geográfica de cada especie podrían servir para delimitar las regiones biogeográficas en relación con las divisiones geográficas de los mares, dadas por la Oceanografía física.

3.º Es de desear que en todas las regiones del Globo se efectúen investigaciones sobre los seres incrustantes en los cascos de los barcos: determinación de especies, modo y tiempo de su fijación, velocidad de crecimiento, etc., con el fin de llegar a determinar las mejores técnicas de protección de cascos y con ello conseguir disminuir la frecuencia de permanencia en dique seco.

La sesión dedicada a la Oficina Hidrográfica Internacional de Mó-

naco se propusieron las siguientes conclusiones, que se acordaron por unanimidad:

1.^a La Conferencia Oceanográfica Ibero-Americana acuerda expresar su agradecimiento al Sr. Almirante D. J. D. Nares, Director de la Oficina Hidrográfica Internacional de Mónaco, por el magnífico informe que ha presentado sobre las actividades de este organismo.

2.^a Igualmente acuerda felicitar al actual Comité de Dirección de la Oficina Hidrográfica Internacional de Mónaco, y a los que anteriormente actuaron, por la ímproba labor que realizaron en pro de los progresos de la navegación y de la ciencia Oceanográfica en general.

La breve reseña que acabamos de hacer muestra claramente el éxito de la Conferencia Oceanográfica Ibero-Americana, que después de un período de organización ha de permitir, sin duda, un gran desarrollo de las actividades del Consejo Oceanográfico Ibero-Americano.

La sede de este Consejo, establecida en Madrid por acuerdo de la Asamblea de constitución, verá en fecha breve ampliada su esfera de acción gracias al nuevo Centro Internacional de Málaga, donde se instalará su biblioteca, sus colecciones, su Museo, y donde podrá darse cordial acogida a los investigadores de los países adheridos que quieren realizar trabajos de carácter oceanográfico y geofísico.

En la sesión de clausura de la Conferencia, se acordó la reelección del actual Comité Ejecutivo del Consejo Oceanográfico Ibero-Americano, quedando constituido por el Profesor Odón de Buen, Presidente; Almirante peruano Sr. Caballero y Lastres, Vicepresidente; Profesor Rafael de Buen, Secretario; y Capitán de Fragata uruguayo Sr. Rivera Travieso, Vocal.

Pertenecerán también al Comité Ejecutivo, los Agregados Navales de los Estados adheridos, acreditados en Madrid, y las personas competentes, con residencia en esta misma ciudad, que fueron designados por los Gobiernos interesados.

Consejo permanente Internacional para la exploración del mar.— En los días 27 de Mayo a 1.^o de Junio de 1935, ha celebrado en Copenhague su 28.^a reunión plenaria este Consejo, uno de los más prestigiosos e importantes del mundo, en lo que se refiere al estudio de las aguas marinas. Constituido por los países del Norte, ha ido am-

pliando su radio de acción gracias a la adhesión de todos los países atlánticos. España colabora hace ya bastantes años en sus trabajos, como resultado de una petición de los Gobiernos de Francia e Inglaterra.

Asistieron a la última reunión Delegados de Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Holanda, Inglaterra, Irlanda, Letonia, Noruega, Polonia, Portugal y Suecia. Igualmente participaron en los trabajos el Secretario de la Asociación Internacional de Geografía Física, Profesor J. Proudman; el Profesor O. Huntsman, del «North American Council for Fishery Investigations» y el Profesor Henry B. Bigelow, de la «Wood's Hole Oceanographic Institution», norteamericana.

El Consejo de Copenhague ha adoptado un sistema de trabajo que permite una gran actividad en las tareas, y al propio tiempo la necesaria coordinación. Divide su labor en varios Comités que se reúnen separadamente y cuyo objeto es el estudio de un sector marítimo determinado, o de problemas de cierto carácter. Funcionan así los Comités del Area Nordeste, del Area Noroeste, de la planicie Continental Atlántica, del Atlántico, combinado del Mar del Norte y Este del Canal, del Norte del Mar del Norte, del Sur del Mar del Norte, del Area de Transición, del Báltico, que se ocupan de las investigaciones en zonas marinas determinadas, y junto a ellos los Comités del plancton, Hidrográfico, Estadístico, del Salmón y Trucha, de Ballenas, Editorial y Financiero. Los acuerdos parciales tomados por todos estos Comités son unificados y discutidos por un Comité, que ha recibido el nombre de Consultivo, integrado por los Presidentes de todos los que funcionan en el Consejo. Las propuestas del Comité Consultivo se someten a la definitiva aprobación de la Asamblea plenaria.

Son muchos y muy importantes los problemas que estudia el Consejo de Copenhague; pero sus principales actividades están dirigidas hacia un mejor aprovechamiento de las riquezas marinas; es decir, hacia el mejoramiento de la pesca.

En estos últimos años se ha discutido insistentemente sobre los medios de evitar el empobrecimiento de los fondos de pesca y acerca de la biología de las especies útiles al hombre. Señalaremos, como curiosas experiencias, los estudios de las emigraciones de algunos peces, marcando, con señales especiales, un cierto número de ejemplares

que son de nuevo lanzados al agua, con el fin de comprobar su área de dispersión. Son muy interesantes igualmente los ensayos realizados con éxito, de transplatación de algunos peces desde un mar a otro, o desde unas localidades a otras, dentro de la misma cuenca oceánica.

Pero el problema tal vez de mayor envergadura que se ha planteado en las últimas reuniones es el de la adopción de medidas restrictivas para evitar la despoblación de los fondos por el efecto de las artes de pesca de arrastre. La Delegación inglesa propuso, en la reunión de 1934, se diera carácter internacional a las disposiciones que ha adoptado su país para impedir la destrucción de los ejemplares jóvenes, consistentes en regular el tamaño de las mallas de las redes y en fijar una talla mínima de venta para las especies de peces de mayor importancia. La propuesta inglesa tenía una segunda parte, ya que solicitaba que las medidas restrictivas, de carácter internacional, se aplicaran no solamente a las aguas territoriales, sino también a las aguas libres.

Hube entonces de oponerme a la pretensión inglesa, considerando que ofrecería grandes peligros el adoptar una reglamentación fuera de las aguas jurisdiccionales, ya que ello implicaría la existencia de una vigilancia atentatoria contra la libertad de los mares.

Señalé también que a causa de las variaciones de los caracteres locales, sería necesario dejar a cada país en cierta libertad para fijar las tallas más convenientes para cada especie, aunque teniendo en cuenta la legislación adoptada por los países más próximos. Finalmente expuse, que las mallas de los artes de arrastre cambian de tamaño durante la pesca, en relación con la naturaleza de los fondos y las velocidades del arrastre.

No prosperaron entonces mis ideas, y en la reunión de 1935 volvió a resucitarse la cuestión, señalando diversos Delegados, y principalmente los ingleses y franceses, que los esfuerzos realizados por sus países no podrían tener eficacia, ya que pescadores de otras nacionalidades utilizan, frente a sus costas, artes de pequeña malla.

De los Comités en que está dividido el Consejo, coopera España en los de la Planicie Continental Atlántica, Atlántico, Plancton, Hidrográfico, Estadístico, del Salmón y Trucha, de Ballenas, Editorial y Consultivo.

En el Comité de la Planicie Continental Atlántica, los Delegados españoles dieron cuenta de la labor efectuada en 1934 y de la celebración en Madrid y Málaga de la Conferencia Oceanográfica Ibero-Americana. Se discutieron también los informes sobre trabajos de los diferentes países, y se acordó el programa para el año 1935.

De los demás Comités, señalaremos el acuerdo de emprender el estudio de las fluctuaciones de las principales especies que viven en las costas atlánticas de Europa y Norteamérica; el deseo de que se establezca un intercambio de material de estudio; la conveniencia de continuar y publicar los resultados de los experimentos de marcado de peces para determinar sus desplazamientos; el que en la próxima reunión se dediquen sesiones al estudio de la comparación entre las existencias de peces en las diversas áreas, en relación con la edad, etc.

Comisión Internacional para la exploración científica del Mediterráneo.—Esta Comisión ha celebrado en Bucarest, en los días 15 al 17 de Octubre de 1935, una reunión plenaria, a la que han asistido Delegados de Egipto, España, Francia, Italia, Marruecos, Mónaco, Rumania, Túnez y Yugoslavia.

En la primera reunión se acordó continuar la publicación de las fichas faunísticas, cuya dirección había llevado, hasta su reciente fallecimiento, el eminente biólogo francés Profesor Joubin. Es esta una publicación interesante, ya que para ella se ha adoptado el sistema de fichas separadas para cada especie, lo que permite su sustitución, en el caso de que nuevos estudios lo recomienden, y la ampliación para las especies nuevamente descubiertas.

Se acordó también continuar la actual lista de especialistas encargados de presentar informes anuales sobre ciertos problemas. Este sistema, que está dando excelentes resultados en la práctica, permite a la Comisión la publicación de un volumen anual en el que figuran trabajos resumiendo la labor efectuada por los diversos países sobre una cuestión determinada. Se trata, más que de trabajos de investigación, de estudios recopilando todo lo que se ha publicado sobre una materia.

En la segunda sesión, uno de los temas más importantes discutidos fué el de la vitalidad del Mediterráneo. El Delegado italiano Profesor Brunelli, señaló que en su país no se ha adoptado ninguna de-

terminación para restringir el empleo de los artes de arrastre, habiendo únicamente prohibido su uso hasta cierta distancia de la costa; sin embargo, la pesca ha aumentado porque al alcanzar cada vez mayores profundidades se han unido nuevas especies de gran valor económico a las que anteriormente se cogían. No obstante, señaló la conveniencia de estudiar los factores biológicos (materia orgánica de las aguas, luminosidad, etc.) que influyen en el aumento de la riqueza pesquera. Después de oír los importantes informes presentados, la Comisión acordó invitar a las Instituciones científicas de los países mediterráneos a que intensifiquen sus estudios. Los análisis químicos se reducirán, de momento, a la determinación de los fosfatos, nitratos, nitritos y silicatos contenidos en las aguas, y los estudios biológicos a determinaciones cuantitativas del Plancton.

Los Delegados dieron cuenta de la labor efectuada en sus países. La Delegación española expuso los resultados de las campañas del Instituto Español de Oceanografía por las costas catalanas en 1933 y 1934. Estos trabajos se hicieron de acuerdo con el Servicio Meteorológico de Cataluña, y su objeto principal fué determinar el origen de los vientos de tramontana.

En 1934, el Instituto Español de Oceanografía ha realizado también dos campañas (Febrero y Julio) por el Estrecho de Gibraltar, dedicadas principalmente al conocimiento de los fenómenos dinámicos, originados por el intercambio de aguas entre el Mediterráneo y el Atlántico. Finalmente, se indicaron los principales resultados de la campaña biológica realizada por la región balear.

También presentó la Delegación española dos notas, una sobre el nuevo Centro Internacional para el estudio del mar en Málaga, y otra acerca de la conveniencia de publicar un catálogo de la fauna mediterránea.

La tercera reunión se dedicó principalmente al estudio de los deltas y estanques litorales, leyéndose importantes trabajos de la Delegación rumana (delta del Danubio), italiana (métodos de bonificación empleados en Italia) y egipcia (delta del Ni'lo).

La discusión que siguió versó principalmente sobre la pesca en los estanques litorales que comunican con el mar, defendiendo la Delegación egipcia la conveniencia de prohibir la captura de peces (principalmente de las lisas que emigran en masa en la época de su

reproducción) en los canales de enlace de la laguna con el mar, y opinando el Delegado italiano Profesor Brunelli que, por el contrario, debe procederse a la pesca en masa de los individuos que salen de la laguna para efectuar su puesta.

En la última reunión la Delegación francesa planteó el problema de la reglamentación de las mallas de los artes de arrastre y tamaños de venta del pescado, como medio de evitar el empobrecimiento de los fondos, y para aplicar al Mediterráneo las medidas adoptadas por el Consejo Permanente Internacional para la exploración del mar.

El Profesor Rafael de Buen, expuso las razones por las cuales se opuso a un acuerdo cuando se planteó este problema en Copenhague, añadiendo a ellas que las especies de interés económico en los países del Norte de Europa son muy limitadas, y la reglamentación de mallas puede, por tal motivo, hacerse con fundamento científico. En cambio en las costas españolas, y en el Mediterráneo, se capturarán numerosos peces aprovechables, de tallas diferentes, cuya pesca no puede impedirse.

El Profesor Brunelli indicó que faltan estadísticas exactas, sin las cuales no es posible saber si es o no cierto el empobrecimiento de los fondos; mostrándose de acuerdo en los demás extremos con las ideas sustentadas por el Profesor Rafael de Buen.

Después de una discusión entre todos los Delegados se acordó que, dados los actuales conocimientos, la Comisión del Mediterráneo no puede dar una opinión concreta; pero que teniendo en cuenta la importancia del problema, se trate de nuevo en las próximas reuniones, previo un estudio por los especialistas de los países adheridos.

Se acordó celebrar la próxima reunión en Yugoslavia, y reelegir el Comité Ejecutivo, al que pertenece, como primer Vicepresidente, el Profesor Odón de Buen.

Memoria descriptiva del Imperio británico de Australasia y Bosquejo histórico de la Iglesia católica de Australasia.

Por el P. Fr. Celestino Fernández-Villar. O. S. A.

A. D 1889

Anotada por el P. Fr. Gaudencio Castrillo, de la misma Orden.

(Continuación).

ISLAS FIDJI, FIJI (O) VITI

El archipiélago de las islas Fidji fué descubierto por el Capitán holandés A. J. Tasman en 5 de Marzo de 1643, dándole el nombre de «Prins Willhem-s Eylanden». En 1769, el Capitán inglés Cook tocó en una de las islas del grupo Windward, que hoy se llama Vatoa, y la nombró Tutle island. En Septiembre de 1789 y 1792 pasó por ellas el Capitán inglés Bligh. En 13 de Septiembre de 1797 tocó en ellas el Capitán inglés Wilson y naufragó, estrellándose el buque en el bajo Taviuni. El año de 1804 se fugaron de la Nueva Gales del Sur 27 deportados y vinieron a parar a estas islas (143), donde al principio fueron bien tratados por sus naturales, pero después se indispusieron con ellos y los fueron sacrificando poco a poco, no quedando en 1834 más que un irlandés llamado Paddy Connor (144). El

(143) Al desembarcar en el bote «Bounty» se encontró con la hostil oposición de los naturales.

(144) Se establecieron en la parte oriental de Viti Levn (La isla más fértil y poblada, 40.000 habitantes) de todo el grupo.

reyezuelo de una de las islas (145), llamado Cacoaho, que murió en 1883, ofreció a Inglaterra en 1859 la soberanía del archipiélago, bajo ciertas condiciones; pero ésta no quiso aceptarla. Llegó el año de 1874 y convino a los intereses ingleses la compra del archipiélago y la efectuó, indemnizando a algunos súbditos alemanes que tenían intereses creados. En 25 de Marzo de 1874 fué legalizada la cesión, y en 1.º de Septiembre de 1875 tomaba posesión del archipiélago, y establecía la nueva colonia Mr. Gordón.

Forman este archipiélago de la Polinesia más de 300 islas, de las cuales sólo están habitadas unas 100 (146). Las principales son: Viti Levu, que tiene unas 90 millas de largo y 50 de ancho. Su área es de unas 4.110 millas cuadradas. Habitantes, 50.000. Vanua Levu, que está al N.E. de Viti Levu, y tiene unas 95 millas de largo por unas 25 de ancho (147), con un área aproximada de 2.500 millas cuadradas. Kadavu, con 10.000 habitantes. Es montañosa, tiene unas 26 millas de largo por unas 4-8 de ancho (148). Su área es de unas 150 millas cuadradas. Taviuni, con unas 60 millas de costa. Su centro está elevado más de 2.500 pies sobre el nivel del mar, y tiene en su parte más alta un lago, que debe ser un volcán apagado (149). Tiene unas 30 millas de largo por siete de ancho. Su área es de unas 217 millas cuadradas. Mago, y sus adyacentes Kanacia y Cicia, propiedad de Melbourne Company, que tiene en ellas 1.200 trabajadores de color con sobrestantes blancos. Vulaga, muy pintoresca y de origen volcánico, con costas de coral. Yalhata y Vatuvara, que tienen de dos a siete millas de circunferencia, y cada una de 60 a 100 habitantes. Lakeba, con unos 2.000 habitantes. Es casi redonda y tiene unas 18 millas de bojeo. Su área es de 12 millas cuadradas. Abundan las maderas. Mothe, con 400 habitantes. Es muy pintoresco y feraz, y tiene dos millas de diámetro. Además de las citadas, están clasificados por sus millas cuadradas los grupos de Yasawa y Windward, que tienen

(145) Thakomban.

(146) Vanua Sevu mide 117 de larga y 30 de ancha.

(147) El archipiélago de Fidji se compone de 250 islas; 80 de éstas son pequeños islotes inhabitados.

(148) Rica en maderas y de fácil acceso al puerto.

(149) Es famosa por las hermosas salidas subterráneas de agua que van a regar valles fértiles de la comarca.

cada uno 60 millas cuadradas; Koro, isla feraz y pintoresca, que tiene cerca de 60 millas cuadradas; Ovalau y Gau, que tienen cada una cerca de 43 millas cuadradas; Moala, Rabi, Quania y Vanua Balam, que tienen cada una 25 millas cuadradas; Vata Kele, que tiene 20 millas cuadradas; Ono, Bega, Yandu, Mataka, Totova, Nairai, Cloa y Nitaba, que tienen de 8 a 12 millas cuadradas cada una; Mocagai y Batiki, que tienen a cinco millas cuadradas. La población de estas islas varía de 800 a 7.000 habitantes. Todas son volcánicas, con costas de coral y muy feraces.

Ultimamente compró el Gobierno inglés, el año de 1879, la isla de Rotumah a los reyezuelos indígenas que la dominaban y la agregó a la colonia real de las islas Fidji. Descubrió esta isla en 1601 el Piloto español Pedro Fernández de Quirós (150). Demora al N.O. del archipiélago de Fidji y pertenece a la Polinesia. Dista de Levuka 400 millas y del archipiélago de Fidji 300. Está situada en los 12° 30' de latitud N., y en los 180° 42' de longitud E. Tiene 18.000 habitantes (151-152).

El archipiélago de Fidji está situado entre los 15° 43' y los 19° 42' de latitud S., y los 176° 10' y los 177° 15' de longitud, y ocupa el centro de la Polinesia occidental.

Tiene 200 millas de extensión de N. a S. y 300 de E. a O.

El área de todo el archipiélago se acerca a 8.034 millas cuadradas y la de las islas habitadas se aproxima a 7.740.

CLIMA.—El clima es agradable y sano. Las brisas del mar disminuyen el calor excesivo del sol. Los nueve meses del año son deliciosos y están libres de enfermedades. Sólo en los tres meses de calor son frecuentes las disenterías (153). La temperatura media de la colo-

(150) Mucho antes que el Capitán Edwards con su barco «Pandora» llegase a aquellas costas, 1791, la había descubierto otro compatriota, Pedro Fernández de Quirós, como dice muy bien nuestro autor.

(151) Tiene de extensión unas 300 millas cuadradas, y está situada a los 12° 30' de latitud N., y en los 177° de longitud E.

(152) La población se calcula sea de 2.200, mucho menos que anteriormente. El idioma se ha clasificado en el grupo de la Melanesia, aunque sus habitantes son polinesianos. La religión que han adoptado es la protestante de Wesley y la católica.

(153) Dícese que eran desconocidas antes de la llegada de los europeos.

nia es de 80° y los extremos de temperatura, alta y baja, 60° y 122°. Desde Navidad hasta Marzo suele haber terribles ciclones. El tiempo es fresco en los meses de Junio, Julio y Agosto, en los que suele haber collas de cuatro o cinco días, las cuales muchas veces terminan en ciclones. La estación de secas, que es la del frío, dura desde Mayo a Octubre, y la de lluvias, que es la de calor, dura desde Octubre a Mayo. Las lluvias suelen ser torrenciales.

TERRENOS.—La formación geológica de casi todas las islas es de antiguas lavas volcánicas, basaltos, traquita y conglomerados, y sus costas están orladas de coral. Las principales islas son montuosas y están cubiertas de bosque. Las montañas comienzan, más o menos abruptas, desde las playas, y algunas llegan a la altura de 3.000 pies sobre el nivel del mar (154).

Hay excelentes y muy extensos terrenos a propósito para el cultivo de las varias plantas agrícolas de la zona tórrida.

RÍOS.—El más notable es el Rewua o Wai Levu (río grande, de los naturales), en la isla de Viti Levu. Es navegable hasta cerca de 40 millas de su boca. A las 25 millas de su entrada tiene 20 yardas de ancho. Tiene numerosos tributarios. Siguen a él en importancia el Navua, el Wai Delice, el Sigatoca, el Nadi y el Ba. En la isla Vanua Levu son notables: el Dreketi, el Lambasa, el Wai Levu y el Wainunu. Hay otros muchos ríos, aunque pequeños, en las demás islas. Por lo cual puede decirse que el archipiélago de Fidji abunda en aguas.

FAUNA.—No hay más animales mamíferos que el murciélago, la ardilla volante y una especie de ratón muy pequeño. Abundan los saurios y los ofidios, los insectos y los peces de agua dulce y salada, los moluscos y crustáceos.

Se han importado caballos, vacas, carneros, cabras de Angora, cerdos, los cuales se han multiplicado tanto que andan a manadas por los bosques; lechuzas, papagayos, martines, pechicolorados, halcones, golondrinas, alondras, canarios, pavos y abejas.

FLORA.—Según Mr. J. Horn, la Flora indígena de Fidji comprende 1.086 especies de plantas fanerógamas y 245 de criptógamas.

(154) Hay algunas cimas que alcanzan 4.000 pies de altura sobre el nivel del mar.

De éstas 635 especies (620 fanerógamas y 20 criptógamas) son conocidas en Fidji solamente. Las criptógamas vasculares son lo menos 246 a 300 especies, entre las que se cuentan *alsófilas* (155) de 50 pies de alto. Entre las especies arbóreas hay valiosas coníferas, como las *Agathis*, el *Dacrydium* y el *Podocarpus*; notables leguminosas, como el *Vaiiai* (*Serianthes*) y el *Vesi* (*Afzelia*). Abunda también la gutífera *Calophyllum* y otras muchas especies útiles que pertenecen a otras familias. Hay casuarinas, pandanos, muchas especies de *Ficus* y varias de palmas. El coco es muy común en todo el archipiélago (156).

POBLACIÓN.—Los aborígenes de Fidji son bien parecidos, bien formados y de complexión fuerte; son de color cobrizo-oscuro; son, por carácter de raza, cobardes, falsos, holgazanes y embusteros; pero el hombre blanco puede utilizar sus servicios con facilidad y sin exposición; son limpios, aseados en sus personas y se bañan con tal frecuencia (uno y otro sexo) que parecen anfibios. Tienen, no obstante, algunas costumbres muy repugnantes a los europeos; como, por ejemplo, untar el cuerpo con aceite de coco y lavar el pelo con jugo de limón. Se dice de ellos que aprecian poco la vida de un hombre, que son crueles, traidores y sensuales. Y siendo tan débiles y abandonados en el orden moral son, sin embargo, muy exactos y severos en cumplir sus deberes religiosos. La subordinación a sus jefes y el respeto de los jóvenes a los viejos han decaído visiblemente desde que viven sujetos al dominio inglés. Lo que causa novedad al

(155) Géneros de helechos.

(156) El principal alimento de estos naturales es el *yam*—ignama español—raíz de una planta del género de las Dioscóreas; diferente del *yam* que en el Sur de Norteamérica es tan celebrado, como que es una variación de la remolacha, de la que han cantado, en medio español y medio inglés, y puesto en boca del negro marino,

«De *yam* will grow, de cotton blow,
We'll hav de rice an' corn».

Entre las plantas notables por su historia, debía haber citado nuestro autor el *Solanun anthropophaorum*, que la tomaban cocida con helechos y carne humana, para evitar así la dificultad de la digestión de esta última. Notorio era el canibalismo entre los naturales de estas islas antes de estar en contacto con los blancos. Lo que comenzó autorizado por su religión pagana, vino a ser festín de glotonería y gula, porque el apetitoso y exquisito manjar les atraía, fascinados al sacrificio de seres humanos, no perdonando a parientes ni amigos.

joven, la causa también al anciano; de ahí es que la confianza en sí mismo es igual a la confianza en sus padres. En suma; la reserva, la suspicacia y la desconfianza acompañan algunas veces a las relaciones íntimas de la familia.

Comparados color, idioma, formación del cuerpo, etc., se ve con casi completa evidencia que son una mezcla de asiático oriental y africano occidental.

Se calcula que en 1859 los naturales de Fidji llegaban a 200.000. Dicen que en 1874 bajaron a 140.000 y en 1875 a muchos menos por haberles echado la barredera (sic) el sarampión epidémico. En 1881 quedaban 115.635 y en 1884 (Diciembre) 114.000 (157).

Estado de la población de la colonia de islas Fidji desde 1876 a 1889.

<u>Años.</u>	<u>Blancos.</u>	<u>Mestizos.</u>	<u>Naturales.</u>	<u>Asiáticos.</u>	<u>Otros polinesianos.</u>	<u>Total.</u>
1876	1.683	140.000	141.683
1879	2.000	2.000
1881	2.293	753	115.635	528	5.790	124.999
1884	2.898	776	129.894	1.483	6.696	141.751
1885	3.513	791	114.891	2.409	5.840	127.444
1889	130.000 (158)

Cuando los ingleses ocuparon la isla de Rotumah se calculaba que tuviese 18.000 habitantes, y en 1884 le quedaban 2.436. Esto no necesita comentarios (159).

RELIGIÓN.—Los habitantes del archipiélago de Fidji recibieron con gran docilidad las doctrinas del Cristianismo, predicado por la secta

(157) En 1901 había solamente 92.397 naturales, 107.150 indios emigrantes, 2.459 europeos y polinesianos. Los fijianos son de la Melanesia, papúa, y tienen propensión de adaptarse al cruce con los tongas y samoas de la Polinesia.

(158) En 1901 había, según el Almanaque Wentaker, 94.397 indígenas; 17.105 indios emigrantes; 2.459 europeos, y 6.163 naturales de las cercanas islas de la Polinesia, dando un total de 120.124 habitantes. La población, lejos de aumentar, ha disminuído considerablemente. El Anuario eclesiástico de 1916, página 536, dice que la población es de 150.000 almas.

(159) 2.200 habitantes; véase la nota de la página 146.

de los Protestantes Wesleyanos, abandonando sus antiguas creencias gentiles y la idolatría de las almas de sus mayores difuntos. También dejaron de ser antropófagos y polígamos. Hoy son Wesleyanos más de 100.000. Los primeros predicantes Wesleyanos arribaron a las playas de Fidji el año de 1835 y se establecieron en Lakeba. Hoy tienen 900 templos y capillas, de las cuales es el mejor el de Levuka, que es de piedra. Tienen muchas Escuelas y maestros, muchos pastores y catequistas. Las otras sectas protestantes cuentan unos 12.000 prosélitos (160).

Los Misioneros católicos de la Sociedad de María (Maristas), franceses, se establecieron el año de 1844 en la isla Namuka, del archipiélago Fidji. Más adelante fundaron otras estaciones; y en 1863 la Santa Sede creó la Prefectura apostólica de las islas Fidji, que elevó en 1887 a la categoría de Vicariato apostólico. Los católicos son 10.250; los 10.000 indígenas y los 250 europeos (161).

Los gentiles son casi todos asiáticos o de otros puntos de la Polinesia.

Resumen: Católicos, 10.250; Wesleyanos, 10.000; otros disidentes, 12.000; Gentiles, 7.750. Total, 130.000.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—La enseñanza oficial está muy atrasada. Sólo hay en Levuka una Escuela superior para blancos, a la cual asisten unos 200 niños europeos y criollos; y otra en Suva, a la que asisten igual número de niños que a la de Levuka. En Dawara (isla de Vanua Levu) hay una especie de Escuela de Artes y Oficios para los naturales. Los Wesleyanos tienen un Seminario central en Navu-
loa; 1.080 maestros superiores; 2.254 maestros de instrucción primaria; 3.160 decuriones; 1.503 Escuelas dominicales, con 41.882 alumnos; 1.749 Escuelas diarias, con 40.313 alumnos.

Los católicos tienen tres Colegios y varias Escuelas de instrucción primaria. No tengo datos del número de alumnos.

AGRICULTURA.—Se cultivan arroz, maíz, algodón, caña dulce, café,

(160) Los protestantes, incluso los wesleyanos, son unos 60.000 solamente, según el Anuario católico de 1916.

(161) Los católicos son unos 12.000 indígenas y 300 europeos. El clero católico lo componen Mgr. Vidal, marista, y 32 sacerdotes. En las faenas apostólicas están ayudados por 23 hermanos legos, 55 religiosas y 315 catequistas. Tienen 11 Parroquias y 18 estaciones, con 65 iglesias y capillas.

cacahuet, arrowoot, habas, cúrcuma y otras plantas tropicales, indígenas o de otros países similares. Se hacen plantaciones inmensas de cocoteros, los cuales, según dicen, producen 100 nueces al año.

Creo que con el sistema inglés de colonización concluirá por despoblarse el país; pues los blancos jamás podrán trabajar a campo raso en la zona tórrida, y los naturales desaparecerán como por ensalmo, aunque no haya otra causa para ello que el hacerles trabajar más de lo que permiten sus fuerzas y el rigor del clima.

Es muy extraño que una nación tan eminentemente práctica como es la inglesa no pare mientes en estas cosas ni se fije en que si las colonias holandesas de Java, Molucas, Sumatra y Borneo progresan en el orden material es debido a que el Gobierno sabe sacar partido de los indígenas, obligándolos, sí, a trabajar moderadamente, pero sin maltratarlos, hasta el extremo de que puedan acabar por consunción.

Con esto no quiero decir que apruebo en absoluto el sistema de colonización de los holandeses; pero le tengo por infinitamente menos malo que el de los ingleses, pues si no mejora moral, religiosa y socialmente la raza dominada, por lo menos fomenta su desarrollo material.

Tengo para mí que los españoles y portugueses están dotados de mejor instinto colonizador que todos los pueblos modernos, y que son los que mejor tratan a sus dominados, fusionándose con ellos en todos sentidos.

Colonizar no es explotar, sino mejorar y perfeccionar; y no mejora ni perfecciona el que destruye una raza o la priva de la legítima libertad inherente a la naturaleza humana. Viola el Derecho natural quien somete por la fuerza un pueblo, le impone deberes imposibles de cumplir, le despoja de lo que posee y le niega hasta el poder vivir perpetuando la conservación de su raza.

Desafío a todos los detractores de los españoles y portugueses a que me presenten un solo individuo de las razas indígenas de sus colonias comparable en civilización a cualquier indio cristiano de Filipinas o Goa. La libertad de la licencia es la peor de las esclavitudes; y esa libertad es la que reina en ciertas colonias muy ponderadas.

GOBIERNO.—Pertenece esta colonia al dominio de la Corona, y constituyen la máquina gubernamental un Gobernador general, un

Teniente Gobernador, un Consejo ejecutivo y otro legislativo, cuyas facultades se asemejan bastante a las de las otras colonias de la Australasia británica.

ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA.—Los Tribunales de Justicia están organizados a semejanza de los de la metrópoli.

COMERCIO.—Los puertos de mayor movimiento mercantil son Levuka, Suva y Loma-Loma. En 1884 la importación llegó a la suma de 434.522 libras esterlinas, dos chelines y seis peniques, en 150 buques que cargaron 63.246 toneladas (162). Se importaron productos varios de Europa y otras regiones, la mayor parte con bandera inglesa.

En 1884 la exportación llegó a la suma de 345.343 libras esterlinas, 17 chelines y diez peniques, en 150 buques que cargaron 63.246 toneladas. Se exportó: azúcar, melazas, copra, frutas, cacahuet, maíz, café, *bonote* (163), carey, balate, cueros, madreperla, lana, frutos oleaginosos, como lumbang, etc.; vino de coco y nipa, y otros productos propios de la región. Excusado es decir que la mayor parte de la exportación fué para Inglaterra y sus colonias (164).

RENTAS PÚBLICAS.—Los ingresos fueron, en 1888, 81.000 libras esterlinas y los gastos 91.500. La Deuda pública ascendía en 1888 a la cantidad de 115.000 libras esterlinas (165).

PUEBLOS DE MAYOR IMPORTANCIA.—I. Suva, que es capital de la colonia desde 1880; está situada en costa S. de la isla Viti Levu, que es la mayor, más rica y poblada del archipiélago. Tiene algunos buenos edificios, una Escuela mecánica y una pequeña Librería pública.

(162) Se importaron artículos por valor de:

1906	609.496 libras esterlinas.
1907	643.007 ídem.
1908	662.654 ídem.

(163) Flamento extraído de la corteza del coco.

(164) Se exportaron artículos y efectos por valor de:

1906	603.410 libras esterlinas.
1907	881.364 ídem.
1908	879.393 ídem.

(165)

Ingresos:

Gastos:

1906 ...	185.424 libras esterlinas.	149.374 libras esterlinas.
1907 ...	179.802 ídem.	156.811 ídem.
1908 ...	178.015 ídem.	197.798 ídem.

2. Levuka, antigua capital de la colonia, situada en la costa Este de la isla de Ovalau, que es la más céntrica del archipiélago. La calle llamada Beach Street termina en una carretera que rodea toda la isla. Hay en ella algunos edificios buenos, una Escuela mecánica y Librería pública. Sus afueras son muy amenas.

NUEVA GUINEA (166)

La isla de Nueva Guinea fué descubierta en 1528 por el Capitán español Alvaro de Saavedra (167), jefe (168) de la tercera expedición que mandó el Emperador Carlos V al descubrimiento y conquista de las Islas del Poniente (hoy Filipinas), y le puso el nombre de Isla de Oro, a causa de haber estado fondeado un mes en uno de sus puertos y haber hecho algunas excursiones por el interior, pareciéndole que abundaba en ella este precioso metal. En 1545, el Piloto español Iñigo de Retez (169), viajando a las Molucas, exploró 250 millas de sus costas N. (170), y por parecerle muy semejantes a las de Guinea (171) le dió el nombre de Nueva Guinea, que ha conservado hasta nuestros días. En 1606, Luis Váez de Torres, también español, recorrió 300 millas de sus costas E., tocó en muchos puertos y dobló la punta S.E. de la isla, continuando su viaje hacia el S. por largo espacio, y fondeando en muchos sitios. Después de los españoles, aportaron a ella marinos de todas las naciones. Cuando Miguel López

(166) Los ingleses dan el nombre de «Papúa» al territorio que tienen ellos en Nueva Guinea.

(167) «Alvaro de Saavedra Cerón, prudente y valeroso extremeño, educado en la escuela de su incomparable paisano y deudo Hernán Cortés por quien había sido despachado desde la Nueva España con tres navíos en busca de la Armada de Loaisa», Urdaneta y la Conquista de Filipinas, por el P. Fermín Uncilla. Capítulo V., página 168.

(168) Capitán le llama el P. Uncilla, obra citada. Capítulo X, pág. 168.

(169) Iñigo Ortiz de Retes, obra citada. Capítulo X, página 168.

(170) Volvió en la nao San Juan para la Nueva España por orden de Villalobos, obra citada. Capítulo X, páginas 166 y 168.

(171) «El 16 de Junio de 1545 vieron una isla muy grande, de tierra muy alta y hermosa vegetación. Costeáronla obra de doscientas cincuenta leguas, pero no lograron ver su fin. La pusieron por nombre Nueva Guinea». P. Uncilla. Capítulo X, página 169.

de Legazpi salió de Méjico para Filipinas, su piloto mayor, el célebre P. Agustino Fr. Andrés de Urdaneta, deseaba que, en vez de colonizar las Filipinas, se hubiera colonizado Nueva Guinea, por creerla más feraz y mejor situada (172). Se cuenta que el Capitán portugués D. Jorge de Meneses, viniendo de Malaca a las Molucas, arribó a la península que se halla en el extremo N.O. de la isla; estuvo en ella un mes y le dió el nombre de Papúa, que conserva aún en nuestros días. Se dice, además, que el Capitán portugués A. Abreu estuvo ya en 1511 en esta isla. En 1643 el Capitán holandés A. J. Tasman recorrió parte de sus costas, y en 1699 el inglés Dampier, que fué muy mal recibido de sus habitantes. En 1767 abordó a sus playas el Capitán inglés Carteret, en 1768 el francés Bougainville, en 1770 el inglés Cook, y después de éstos son innumerables los que la visitaron.

Los más notables exploradores científicos de la isla fueron: en 1858, el Dr. Wallace; en 1871, el Dr. Macleay, y en 1872, el Doctor Beccari y el Sr. Albertis, todos naturalistas; los dos primeros ingleses y los dos últimos italianos. El Dr. Wallace hizo muy buenos estudios antropológicos y filológicos, y muy ricas colecciones zoológicas y botánicas; el Dr. Beccari hizo excelentes estudios geográficos y etnográficos, y reunió magníficas colecciones de animales y plantas (173).

Nueva Guinea es una de las islas más ricas y pintorescas del globo, y su Flora y su Fauna tienen el mayor atractivo para los hombres de ciencia.

Los holandeses ocuparon en 1829 la península de Papúa y la mayor parte de las islas adyacentes de Nueva Guinea, y más adelante fundaron otros establecimientos en la isla. Hoy son poseedores de ella desde los 131° a los 141° de longitud E.

(172) Véase en la obra del P. Fermín Uncilla, las razones que alegaba nuestro P. Urdaneta para tales preferencias. Obra citada. Capítulo II, página 180 y siguientes.

(173) Las expediciones científicas enviadas por el Gobierno holandés en 1871-1872 y 1875-1876, en las que llevaron la principal parte P. van der Crab, J. E. Teysmann, J. G. Coorengel, A. L. Langevelt van Hemert y P. Swaan, y en 1882 la excursión científica del Dr. Otto Finsch, cuyo nombre es muy celebrado en Nueva Guinea por sus estudios científicos acerca del país.

En 1884 el Imperio alemán se apoderó de la parte N.O. de la isla, situada entre los 141° y 148° de longitud E. La latitud forma con sus diferencias una diagonal que, partiendo al O. del 5° baja, aproximadamente, a los 8° al E. También ocuparon varias islas adyacentes y los grupos del Admiralty, New Hanover, New Ireland, New Britain, etc. El dominio de los alemanes en las costas N.E. de Nueva Guinea es de 67.000 millas cuadradas.

Se alarmaron las colonias inglesas de Australia con la ocupación de parte de Nueva Guinea por el Imperio alemán y, en consecuencia, excitaron al Gobierno de la metrópoli para que se posesionase de la parte de la isla que aún no habían ocupado holandeses y alemanes, ofreciéndose la colonia de Queensland a contribuir por diez años a los gastos de ocupación con 15.000 libras esterlinas. Alegaban, como razones invencibles para apoderarse de lo que quedaba de Nueva Guinea: primero, ser a propósito para aumentar el poderío de Australia, el desarrollo de su comercio y la persecución de los crímenes en el Pacífico; segundo, ser perjudicial a los intereses británicos y, particularmente, a los de Australia, el establecimiento de una potencia extraña en sus cercanías (174). ¡Qué lección para los españoles que apenas les preocupa la posible pérdida inmediata de una colonia como las Islas Filipinas, que están en peligro inminente de pasar a manos extrañas (175) que las ambicionan si no hacemos grandes sacrificios en aras de patriotismo!

El Gobierno inglés mandó en 1884 una expedición que tomó posesión de la parte S.E. de la isla, declarándola bajo el protectorado de Inglaterra. Las colonias de Australia insistieron en que se uniese al dominio inglés, agregándola a la colonia de Queensland, lo que se efectuó en 1887. En 1888 fué declarada colonia real, estableciéndose provisionalmente la capital en Port Moresby. Es inútil advertir que los ingleses, desde la primera vez que aportaron a Nueva Guinea en 1699, al mando de Dampier, han cazado a sus habitantes.

La colonia inglesa de Nueva Guinea está situada entre los 141° y

(174) El dominio alemán terminó en 1916 con la ocupación del Ejército y Armada de los australianos y nuevos zelandeses, ayudados por los guineos

(175) Nuestro autor sobrevivió a la grande catástrofe que predijo en la actual memoria.

154° de longitud E., y tirando casi una línea diagonal desde el punto de intersección del 141° de longitud E. y 5° de latitud S., hasta el 8° de latitud Sur, en el punto de intersección con el 147° de longitud E. abarca la parte S.E. de la isla, siendo del dominio alemán la N.E.

Se calcula que tenga de área unas 86.000 millas cuadradas (176).

La isla de Nueva Guinea está próxima al Ecuador y al N. de Australia, entre los mares Asiático y de Arafura, al O., y el Océano Pacífico, al E. Bañan sus costas del N. las aguas del Océano Pacífico del N. y las del S. las del mar de Arafura, del estrecho de Torres y del mar de Coral. Unese por un lado al archipiélago índico y por el otro al grupo de la Polinesia. La dirección general de la isla es de O.N.O. y E.S.E.; el punto más al N., llamado cabo de Good Hope, está situado en 0° 19' de latitud S.; el punto más al O., llamado cabo Salu, está situado cerca de la misma latitud y en los 131° 12' de longitud E.; el punto más al S.E., que es el cabo Moresby, está situado en los 10° 34' de latitud Sur y en los 151° 2' de longitud E. Se calcula que tiene 1.500 millas de largo de N.O. a S.E. Su ancho varía de 200 a 400 millas.

Se supone que tiene 250.000 millas cuadradas de área. Dista 90 millas del punto más cercano del continente de Australia (177).

ISLAS.—Las principales islas adyacentes de Nueva Guinea son: Waingin, Gebe, Gagy, Batanta, Salawatti, Misol, Ceram, grupo de Key, grupo de Arú, grupo de Tenimber y la isla Frederick Henry, en el mar de Arafura, todas del dominio holandés; infinidad de ellas, muy pequeñas, en el mar de Coral y en el estrecho de Torres, todas del dominio inglés; Basilisk y Moresby, los grupos de las Luisiadas, de D'Entrecasteaux y de Trobian, al S.E., todas inglesas; New Britain, New Ireland, New Hanover, grupo Admiralty, archipiélago de Salomón y otras más pequeñas al N.N.E., todas ocupadas por los alemanes; grupo de Schouten y otras más pequeñas al N., todas de Holanda.

ESTRECHOS.—El de Dampier, al N.O., y el de Torres, al S.

GOLFOS, BAHÍAS Y PUERTOS.—Los principales conocidos son: los golfos de Papúa, al S., y el de Huon, al N.E.; las bahías Redscar,

(176) Mide 90.540 millas cuadradas.

(177) Mide 312.329 millas cuadradas.

Mayri, Kiakalo, Cheshunt, Sandbank, Cloud, Baxter, Table, Amazon, Orangerie, Argyll, I arm, Suan, Catamaran, Swinger e Inverary, y los puertos Vailala, en la desembocadura del río Annie, Pisi, Alice Meade, Río Villans, Laguna Macey, Río Combes, Hall Sound, Moresby, Fairfax, Boetless Inlet, Neville, Kerepunu, Macfarlane, Milport y Glasgow. En la costa N.E. valen muy poco los ríos y puertos.

MONTAÑAS.—Las montañas más elevadas que se conocen en la isla son: el monte Owen Stanley (178), que tiene 13.205 pies de altura sobre el nivel del mar (179); el monte Suckling, que tiene 11.226; el monte Obree, que tiene 10.246; el monte Yule, que tiene 10.046. Hay otras montañas muy altas que aún están muy poco exploradas (180).

RÍOS.—Son los mejores: el Fly, el Baxter, el Annie, el Willans, el Combes, el Aroa, el Manu-Manu, el Laroki, el Brown, el Kemp-Welch, el Reynolds, el Robison, el Goldie, el Vixen, el Edith, el Herons, el Aird, el Katan y el Mabidauan (181).

CLIMA.—El clima de Nueva Guinea (182) forma notable contraste con el del inmediato continente de Australia, en el que hay inmensos desiertos cubiertos de arena, sin agua y casi sin vegetación—por su abundante humedad que debe ser efecto de las corrientes de vapores ecuatoriales y de la gran elevación de sus montañas. Las enfermedades regionales son las fiebres palúdicas, la disentería y algunas enfer-

(178) Bautizado por el naturalista Huxley, en 1850, con el nombre de Owen Stanley.

(179) En 1909 el Dr. Lorentz subió a las cimas más elevadas donde reinan las nieves perpetuas, 14.580 pies de altura sobre el nivel del mar, monte Bismarck. El monte Whilhelmina 15.580 pies de altura y se cree que el monte Carstensz tenga bastante más altura que ningún otro de los mencionados.

(180) Los alemanes han hecho después magníficas exploraciones científicas y de altura en su comarca, y otro tanto han hecho los holandeses.

(181) Hay además en la isla los importantes ríos, como Ambergo, en el Norte, Kaiserina Augusta, Ottilion, Mambare y Purari.

(182) La temperatura ordinaria varía de 72° a 95°. A la altura de 3.000 pies sobre el nivel del mar es muy fría y a los 13.000 pies forma hielo, pero desaparece al salir el sol. La lluvia es muy variable, mientras el promedio en una región es de 30 pulgadas, en otras sube a 130 y en las cumbres se ignora cuánto puede caer.

medades espasmódicas. No es buen clima para las naturalezas europeas; y los mismos indígenas sufren mucho en los sitios bajos, a causa de los miasmas palúdicos producidos por detritus animales y vegetales en descomposición y por la evaporación que causa el desmonte de los bosques y la roturación de nuevos terrenos destinados a la agricultura. Los naturales que habitan las playas construyen sus viviendas dentro del mar. Los sitios elevados son más habitables por sus condiciones de salubridad.

TERRENOS.—Toda la isla abunda en terrenos volcánicos; está cubierta de espesísimos bosques y tiene altísimas montañas, por lo que no escasean las aguas corrientes y estancadas, al par que la humedad. Es, pues, feracísima y produce su suelo todos los frutos tropicales, y se cultivan con preferencia el arroz, la caña dulce, los cocoteros y el tabaco.

FLORA.—Es riquísima y espléndida y participa del carácter de la de Filipinas, Java, Molucas y Australia. Se dan árboles maderables gigantescos de las especies indígenas de los géneros Cedrela, Afzelia, Pterocarpus, Dipterocarpus, Shorea, Anisóptera, Vitex, Artocarpus, Dracontomelon, Garuga, Carapa, etc.

FAUNA.—Participa, como la Flora, del carácter de la Fauna de los países citados. Abundan los puercos de monte, la Madreperla y el balate. Su especialidad zoológica son las aves del paraíso (183).

POBLACIÓN.—Los habitantes de Nueva Guinea son negritos papúas, parecidísimos a los del resto de la Melanesia (a la cual pertenece esta isla) y a los de Filipinas y demás islas oceánicas; malayos que ocupan casi todas las costas del O. y otros puntos de la isla, Zambos de ambas razas; muchos chinos y escasísimos europeos. Los negritos se pintan el cuerpo de varios colores y hacen uso del acupuntura (184). Todas las razas rechazan a los europeos. Los ingleses dicen que esto sucede a instigación de los malayos; pero yo más bien creo que es efecto de lo mal que los tratan los ingleses y alemanes, haciendo en ellos terribles hecatombes por un quítame allá esas pajas.

Dícese que el número de indígenas que pueblan la isla de Nueva

(183) Se encuentran de 70 a 80 especies de aves del paraíso, todas ellas de hermosísimo plumaje, pero la *Pteridophora Albertini* es la soberana de las familias aladas.

(184) La acupuntura la practican también los chinos y japoneses.

Guinea no debe bajar de 2.500.000. Hay quien opina que deben llegar a 5.485.954, cuyo cálculo parece algo exagerado. Veremos a cuántos quedan reducidos dentro de veinte años si continúan bajo el yugo de sus dominadores. La colonia inglesa tiene 137.500 habitantes (185).

En muchas tribus de la isla practican el rito de circuncisión, y en algunas localidades la cremación de los cadáveres. Estas costumbres indican que traen su origen de pueblos civilizados, como los mahometanos e indostanes. También tienen continuas guerras de tribu contra tribu.

RELIGIÓN.—Casi todos los habitantes de Nueva Guinea viven sumidos en las tinieblas de la gentilidad.

El año 1870 se estableció la primera misión protestante, sostenida por la «Sociedad de misioneros de Londres» en la isla Darnley, del estrecho de Torres. Después se establecieron otras en Port Moresby, en la isla Yule (186) y en otras adyacentes de Nueva Guinea. Estos misioneros hacen muy pocos prosélitos, a pesar de que cuentan grandes elementos materiales. Han creado algunas Escuelas de instrucción primaria y estudian los diversos dialectos que hablan los naturales; pero éstos los consideran más por ser comerciantes que por ser misioneros.

En 1881 creó la Santa Sede el Vicariato apostólico de la Melanesia, encomendándole al celo de los PP. del Sagrado Corazón, llamados de Issoudun. Este Vicariato comprende la parte de Nueva Guinea sujeta a Alemania y a Inglaterra, las islas de Nueva Bretaña y Nueva Irlanda, el archipiélago de Salomón y el grupo de las Luisiadas. Los misioneros se han establecido en Walolo (bahía de Tolele) y en Mataguma (bahía Blanche), de la Nueva Bretaña; en la isla de Thursday,

(185) El censo verdadero del número de los naturales no se ha podido obtener, porque aún no se ha explorado toda la Nueva Guinea. La Enciclopedia británica dice que son menos de 600.000 indígenas; volumen XIX, página 488, edición 1910.

(186) Vicariato de Nueva Guinea; Residencia del Vicario Apostólico, isla Yule, comprende la Nueva Guinea holandesa, Tierra del Emperador Guillermo y Nueva Guinea británica, antes prefectura, encomendada a los PP. del Sagrado Corazón de Jesús, de Yssoudun. Mide de extensión 786.000 kilómetros cuadrados, con cerca de 2.000.000 de habitantes. Católicos, 6.010; neófitos, 2.300 a cargo de 24 sacerdotes, 21 hermanos, 38 religiosas y seis catequistas; 24 estaciones con iglesia o capilla y escuela; dos orfanatos, 38 escuelas con asistencia de 1.390 niños. Erigido en 1.º de Mayo de 1887.

cerca del cabo York, en Australia, y en isla Yule, dentro del golfo Papúa de la Nueva Guinea. Su personal se compone del Vicario Apostólico, 10 sacerdotes, 13 hermanos legos y ocho religiosas dedicadas a la enseñanza. Tienen seis Distritos, 17 Capillas y 12 Escuelas de primeras letras. Apenas tienen más católicos que unos 300 indios filipinos, radicados en la isla de Thursday, y algunos otros de la misma procedencia en varios puntos de Nueva Guinea. Es rarísimo el negro que abraza el cristianismo.

GOBIERNO.—Se está organizando y se compondrá de los mismos elementos que el de las otras colonias inglesas de Australasia.

No se conocen detalles sobre gastos e ingresos, y las obras públicas aún están en proyecto (187). Si los ingleses renunciasen a su sistema de absorción y atrajesen a los indígenas, en vez de anonadarlos, podrían tener muy pronto una floreciente colonia en Nueva Guinea (188). Mucho temo que no hagan otra cosa que destruir, porque se empeñan en que los blancos se dediquen a las rudas faenas del campo, lo cual no es hacedero ni de seguros resultados en la zona tórrida. No dudo que los pobres inmigrantes de raza sajona harán increíbles esfuerzos para aclimatarse; pero estoy convencido hasta la evidencia de que jamás podrán conseguirlo. Llevo treinta años presenciando ensayos desastrosos. El blanco sólo puede ser inspector de trabajos, pero de simple operario será víctima obligada de los rigores del clima. Los extremos de humedad y calor son para él mortíferos.

(Continuará).

(187) Ingresos:

1895	5.110 libras esterlinas.
1899	11.683 ídem.
1905	19.197 ídem.

Estos ingresos proceden, principalmente, de los derechos de las aduanas en la región británica. Los gastos se calculan en 38.000 anualmente.

(188) El comercio se viene haciendo casi exclusivamente con las colonias británicas del hemisferio Sur, Australia y Nueva Zelanda, principalmente.

Las importaciones se elevaron:

1905	67.188 libras esterlinas.
1906	79.671 ídem.

Las exportaciones fueron:

1905	73.679 libras esterlinas.
1906	80.290 ídem.

NOTICIARIO GEOGRAFICO

EUROPA

Muerte de un oceanógrafo francés.—Ha fallecido Julien-Olivier Thoulet, llamado el patriarca de la Oceanografía francesa (2 Enero 1936). Había nacido en Argel el 6 de Febrero de 1843. Mineralogista en un principio, por el estudio de los sedimentos submarinos litorales y profundos, llegó a interesarse en la Oceanografía. En 1886 visitó Terranova, realizando una campaña científica a bordo del «Clorinda». Bajo el patronato del Príncipe Alberto de Mónaco hizo dos cruceros en el «Princesse Alice II». Después de la guerra, Thoulet se fijó en París, donde se dedicó especialmente a los problemas de las corrientes submarinas, y en la capital francesa ha muerto a los 93 años de edad. Redactó una «Carta litológica de las costas francesas», y publicó (1904) la obra «L'Océan ses lois et ses problèmes». De sus enseñanzas salieron dos discípulos: Sudry, muerto prematuramente, y Chevallier.

Un mapa internacional de yacimientos cuaternarios europeos.—El «Instituto Geográfico, Hidrográfico y Geodésico» de la U. R. S. S., prepara la labor para redactar un mapa internacional de depósitos cuaternarios en Europa, a escala de 1:1.500.000. Los límites de la carta serán: al N., las islas, al S. de Nueva Zembla, N. de Escandinavia e Islandia; al E., el Mar de Aral y faldas del Ural; al S., la isla de Chipre y costa N. de Africa, y al O., el borde atlántico. Se empleará la proyección equiangular cónica propuesta por el Profesor Kavraisky, y constará de 42 hojas de 49'5 × 47'5 centímetros. El mapa estará terminado en el año próximo.

Un Instituto de China en Francfort.—Recientemente ha sido inaugurado en la ciudad alemana de Francfort un «Instituto de China», costado, en parte, por el Ministerio de Instrucción Pública de China, por donativos de la Universidad de Nankín y del Mariscal Chiang-Check. Lector del nuevo Instituto es el Profesor Wen Yuan Ting. El edificio ha sido dispuesto en forma que reproduce una antigua casa china, con cinco piezas, y distribuídas por éstas figura una rica colección de objetos y muebles típicos, entre éstos una cama que cuenta con más de 200 años de antigüedad.

La extracción del bromo en Francia.—Una gran parte del «Massif Central» en Francia, como se sabe, está recubierto en una extensión de más de 5.000 kilómetros de rocas volcánicas, lava relativamente reciente, y basaltos del terciario. Como gran parte del bromo utilizado en Francia venía de las minas de potasa de Alaska, en vías de agotamiento, se ha pensado ahora en utilizar la lava (por ser inatacable a los ácidos y vapores de cloro y por tener un altísimo punto de fusión: 1.800 C.) en el aparato de tipo Kubierschky, utilizando las aguas madres de las lagunas salinas de Camargue y Berre, tratadas por vapor de cloro.

¿Desaparecen los valones?—La población de las provincias flamencas de Amberes, Flandes Oriental, Flandes Occidental y Limburgo ha aumentado, del 31 de Diciembre de 1930 al 31 de Diciembre de 1934, en 133.775 almas. En cambio, los habitantes de las cuatro provincias valonas de Hainaut, Lieja, Namur y Luxemburgo descendieron, en igual lapso de tiempo, en 5.420 habitantes. Puede calcularse que en veinte años se contarán 4.500.000 flamencos contra 2.788.000 valones, y estas cifras, en cuarenta años, estarán representadas, respectivamente, por 5.431.000 y 2.761.000. El diario que comenta este caso («Le Progrès», de Mons), termina diciendo: «Los valones se extinguen. En la generación que nos suceda, dentro de la comunidad belga, sólo representarán un papel secundario. Valones: Si queréis salvaros, no hay más camino que aumentar el número de hijos 1 or familia».

Brest como puerto comercial.—El puerto bretón de Brest es conocido, especialmente, como arsenal, base naval y puerto militar; pero,

últimamente, su importancia comercial se ha acentuado de tal modo que ha llegado a ocupar, por este concepto, el duodécimo puesto en Francia. En 1934 salieron por dicho puerto 744.400 toneladas de mercancías, y el tone'aje de los buques que por él pasaron alcanzó la cifra de 2.596.430. Indiquemos como dato interesante, que las importaciones significaron el 81 por 100 del movimiento total. Dos productos principales dominan en el tráfico de Brest: la hulla y los vinos, éste procedente casi todo él de Argelia.

Modificaciones administrativas en el Sarre.—En Enero de este año, las autoridades alemanas han determinado que las ciudades sarrenses de Lisdorf, Pikard, Schönbruch y Fraulautern queden unidas con la de Sarrelouis, denominándose el grupo urbano total Saarlautern. La nueva ciudad contará con 32.000 habitantes y la antigua de Sarrelouis tenía 17.000.

La población de Turquía.—Según el Censo cerrado el 20 de Octubre de 1935, Turquía cuenta con 16.188.767 habitantes, contra 13.648.270, en 1927. Las ciudades de mayor población son: Constantinopla (Estambul), 740.751 habitantes; Esmirna (Ismir), 170.410; Angora (Ankara), 123.514; Adana (Seyhan), 76.306; Brussa (Bursa), 72.326; Konia, 52.594; Aintab (Gazyaintab), 50.892. Otras catorce ciudades más tienen una población superior a los 25.000 habitantes.

Proyecto de un canal entre Burdeos y París.—Se habla en Francia de la construcción de un canal que permita la comunicación directa por vía acuática entre París y Burdeos. El tráfico batelero de París hacia el S. existe ya hasta Orleáns, a base de canales, y luego por el Loira, a través de Turena. En Saumur, el Loira recoge, a su izquierda, al Vienne, que navegable hasta Châtellerault, donde a su vez se le reúne el Clain. Entre este río y el Charenta se interpone la «Cresta de Poitu», de poca extensión y altitud insignificante. Las fuentes del Charenta y el Clain se encuentran separadas por menos de 20 kilómetros, y los cursos del primero de los ríos citados y del Gironda, por unos 30 kilómetros de terreno de aluvión casi plano. La navegación entre París y Burdeos no exige, pues, excesivos gastos.

ASIA

Fortificaciones en Akaba.—El Gobierno de Londres ha obtenido del Emir de Transjordania el permiso para realizar obras de fortificación y defensa en la ciudad de Akaba. Esta población, que fué la antigua Eziongaber de Salomón, constituye, al fondo del Mar Rojo, el punto neurálgico de contacto más importante entre los pueblos del Mar Rojo y los del Oriente cercano. Había quedado reducida a un pequeño burgo casi abandonado, pero en los últimos tiempos, por su situación política entre los confines del Hedjaz, de Palestina, de Transjordania y del Egipto asiático, se ha convertido en una plaza estratégica militar, naval y aérea de la mayor importancia para la seguridad del Imperio británico.

La población del Japón.—La población del Japón y de sus posesiones se eleva, según el Censo del 1.º de Octubre de 1935, a 99.454.000 habitantes, contra 90.396.000 en 1930. En el Japón, propiamente dicho, viven 69.250.000 almas, en Corea 22.900.000, en Formosa 5.200.000, y en Kuan-Tung, Sakhalin y Mandatos del Mar del Sur, 2.000.000. La capital, Tokio, tiene cerca de seis millones, Osaka casi tres, Nayoga y Kioto, un millón cada una, Kobe 912.000, Yokohama 704.000, y 28 ciudades más poseen entre los 100.000 y 310.000 habitantes.

AFRICA

Santa Cruz de Mar Pequeña.—La Sociedad de colonización y pesca, llamada Sociedad Anónima Hispano-Africana de Reconocimiento del Atlántico (S. A. H. A. R. A.), ha construído en Sidi Ifni una Factoría comercial y pesquera, cuya traza exterior se asemeja a la de una alcazaba, y que encierra las principales industrias indispensables en una población moderna, como son: fábrica de electricidad, fábrica de hielo, de harinas, y otras de importancia. También se han instalado en ella viviendas adecuadas para el personal allí residente.

Esta Factoría no desmerece de las establecidas por otros países en sus colonias, y ha sido un elemento de colaboración indiscutible para el desarrollo colonizador de aquel territorio.

Además, la S. A. H. A. R. A., en vista de la carencia de faros que existe en la costa occidental de Africa, y sobre todo en la parte que corresponde a nuestras posesiones, decidió, en un rasgo patriótico y humanitario, instalar por su propia cuenta, y sin reparar en el sacrificio que esto pudiera representar, un faro en la punta más alta y saliente del poblado de Sidi Ifni, para que sirva de orientación a los barcos que cruzan aquellas aguas, y anuncie al propio tiempo, al mundo entero, que Ifni ya no está en estado salvaje, habiéndose convertido, en poco más de un año, en un centro de civilización.

Las características de dicho faro, que el día 29 empezó su período de ensayo, son las siguientes: Longitud: 10 grados, 11 minutos y 30 segundos O. G.; latitud: 29 grados, 23 minutos y 00 segundos; altura sobre nivel del mar: 63 metros; ídem sobre el terreno: 13 metros; torre trapezoidal; color a franjas, de dos metros, rojas y blancas, horizontales; luz, 0'3; más oscuridad, 1'1; más luz, 0'3; más oscuridad, 4; más luz, 0'3; más oscuridad, 4; igual, 10 segundos. Alcance, en tiempo normal, 20 millas.

El Parque Nacional del Congo belga.—Recientemente el Gobierno belga ha decidido duplicar la superficie del Parque Nacional Albert, incorporando a él las aguas belgas del Lago Eduardo, la llanura del Semliki y el macizo Ruwenzori. El Parque tiene ahora, con este aumento, 856.790 hectáreas, incluyendo las aguas del citado lago. Tiene el territorio unos 40 kilómetros de ancho y 270 de largo, con alturas entre 850 y 5.119 metros (Pico Margueritte). La riqueza de flora (desde la selva virgen tropical hasta la zona alpina ecuatorial), fauna y especies ictiológicas del Lago Eduardo que contiene este Parque, hacen de él uno de los más maravillosos Museos de la Naturaleza del mundo. Uno de los ejemplares de fauna más curiosos que viven en esta reserva es el Okapi, animal próximo a extinguirse, y cuya conservación se hace muy difícil en cautividad.

La población del Marruecos francés.—En 1935, en el Marruecos francés (superficie, 415.000 kltms. cuads.), se contaron 4.921.761 almas; de esta cifra, los musulmanes están representados por 4.581.634, los israelitas por 117.605, la población civil francesa por 128.177, la

población militar (excluidas las tropas indígenas) por 40.051 y la población civil extranjera por 44.304. La población urbana representa un 13'8 por 100 de la total (en Argel el 18 y en Túnez el 26'5).

Kaolak, segundo puerto del A. O. F.—La ciudad de Kaolak (sobre el río Salum, al N. del Gambia) se ha convertido últimamente, por su activo tráfico, en el segundo puerto del Africa Occidental francesa. Su población es de 22.000 habitantes, pero en esta cifra sólo se cuentan 304 franceses, 307 sirios y 49 marroquíes. El resto lo forman individuos de los grupos Ulofs, Bambaras, Kassukés, Malinkés y Diolas. Con su antepuerto de Fundiugne, Kaolak exporta más de 300.000 toneladas de cacahuets. La región cercana de Siné-Salum, proporciona ella sola la mitad de los cachuets del Senegal.

Desarrollo de la aviación belga en Africa.—En la actualidad, los belgas explotan en el Congo las líneas aéreas siguientes: Leopoldville a Port-Franqui, recorrido de 700 kilómetros; Leopoldville a Stanleyville, 1.500 kilómetros; Elisabethville (punto S. del Congo, distrito minero de Katanga) a Albertville, 600 kilómetros, pasando sobre el lago Tanganyka. Últimamente, los belgas tienden a unir sus líneas con la gran ruta inglesa Cairo-El Cabo. Desde principios del pasado año, los franceses explotan, en colaboración con los belgas, la línea aérea Europa-Congo, partiendo el correo cada viernes de Francia para llegar el miércoles por la tarde a Brazzaville. Esta ciudad está, pues, a cinco días de París.

Entre los pigmeos del Ituri.—Acompañado del antropólogo alemán Gusinde y del Médico belga Jadin, el P. Schebesta ha realizado, desde Abril de 1934 a Abril de 1935, nuevas expediciones en el país de los pigmeos africanos del Ituri, entre el Mambasa y el Beni. En la selva virgen de Efe (entre Mambasa y Wamba) han entrado en contacto con tribus pigmeas completamente desconocidas. A principios de Enero, Schebesta se dirigió a Bakanga y realizó estudios lingüísticos en la zona, entre la selva ecuatorial y el Lago Alberto. El explorador ha sacado la conclusión que los pigmeos africanos suman hoy de 35 a 40.000 individuos, pudiéndose dividir en tres grandes grupos: Efe, Bassùa y Akka.

AMÉRICA

Nueva adquisición del Museo de Ciencias Naturales de Nueva York. Aunque los locales de este Museo norteamericano son bastante espaciosos, no ha sido empresa fácil alojar en una sala el esqueleto de una gigantesca ballena de diez y ocho metros de largo (*Balena glacialis*), que fué capturada y muerta en el mismo puerto de Nueva York, cerca de Long Island. Junto a la madre nadaba una cría lactante, de trece metros de largo. Una sociedad ballenera adquirió la grasa del animal por 3.200 dólares. Descarnar el enorme esqueleto, en las arenas de Long Island, fué tarea complicada. El esqueleto del *baby* ha ido a parar muy lejos de los restos maternos, al otro lado del Atlántico, pues lo compró el British Museum, de Londres, y ha sido expuesto al público recientemente.

Los pieles rojas aumentan de número.—Según un cuidadoso estudio del antropólogo americano Dr. Clark Wisler, desde hace cuarenta años la población india de Norteamérica ha empezado a aumentar. El hecho es curioso, porque la opinión general era que la raza piel roja se extinguía, y aún puede recordarse la *tournée* del famoso Coronel Búffalo Bill por Europa, para presentar el último ejemplar de indio. En 1865 existían en las «reservas» 294.574 pieles rojas, cifra que bajó en 1891 a 246.834. Pero, según el Dr. Wisler, esta cifra se eleva en el último censo a 443.365.

La red de carreteras en la Guyana francesa.—Desde 1933 el Gobernador de la Guyana francesa inició los trabajos para dotar a la colonia de una buena red de carreteras, cuya falta se hacía notar grandemente. Comenzó el plan por la construcción de un ramal para unir Iracubo con Saint-Laurent, trozo que ya pudo en 1934 recorrer el Gobernador Mr. Lamy en automóvil. A continuación se emprendieron las obras de otras dos pistas: una de 70 kilómetros, desde Saint-Laurent al territorio de Inini, y la otra de 80 kilómetros, que partiendo de la anterior se prolongará hacia el Este, pasando por Rura, Regina y Saint-Georges-de-l'Oyapoc, en la frontera brasileña.

Un nuevo Observatorio en la Argentina.—En las cercanías de la ciudad de San Miguel, en la Argentina, se inauguró, a fines del pa-

sado año, un nuevo Observatorio de Física Cósmica. El establecimiento ha empezado a funcionar, por lo pronto, como pabellón de electrometeorología, dotándosele, en breve plazo, de otros servicios. Ha sido creado el Observatorio por sugestión de Mons. Fortunato Devoto, Presidente de la Comisión Nacional de Observatorios, y estará a cargo de sacerdotes de la Compañía de Jesús.

A la busca de exploradores desaparecidos.—Una expedición científica sueca se prepara a partir para América del Sur para investigar el misterio que envuelve la desaparición del Coronel Fawcett. Manda la expedición Arne Arbin y se supone que los trabajos durarán unos cuatro años. Las investigaciones se harán en el Brasil, Panamá, Colombia y Venezuela. También por estos días viene la noticia de que el aviador norteamericano A. Williams, regresando de un viaje de exploración por las selvas vírgenes de América del Sur, ha encontrado los restos del aviador Paúl Redfern, que desapareció en 1927 en ocasión de un raid Estados Unidos-Brasil.

El puerto de Nueva York.—De una estadística publicada en Abril de 1935, sobre el puerto de Nueva York, entresacamos los siguientes datos: para el tráfico de mercancías posee 50 grandes grúas eléctricas y 40 flotantes. Doce líneas férreas recorren los muelles, sobre los cuales circulan 2.000 tractores a motor para los transbordos. De 1930 a 1934, a los 112 kilómetros de muelles, que ya existían, se añadieron 20 kilómetros más. Los servicios de recepción y despacho de buques están atendidos con tal rapidez, que, por ejemplo, el trasatlántico «Ile de France» pudo recientemente atracar, desembarcar 1.400 pasajeros, 1.000 toneladas de mercancías, 1.000 sacas postales, embarcar 8.000 toneladas de mercancías y «mazut», y desatracar en cuatro horas y media. Tocaban el puerto 159 líneas de navegación, de ellas 13 del Pacífico, 17 del Canadá y 14 de Méjico. En 1934 desembarcaron 389.000 pasajeros.

Expedición botánica sudamericana.—El Director del Jardín Botánico de California Doctor Thomas Horper Goodspeed, su esposa, experta dibujante, el Príncipe alemán Igon von Ratibor y la dama mejicana Inés Mexía, han organizado una expedición con objeto de estudiar

la flora sudamericana y coleccionar ejemplares raros de la misma. Han recorrido el Perú, Bolivia, Chile y Sur de la Argentina. El resultado de la expedición (ya de regreso en California) servirá para completar los estudios de la flora andina, que es la especialidad de los miembros que la componen.

Ascensión estratosférica en Norteamérica.—El día 11 del pasado Noviembre los americanos Stevens y Anderson ascendieron, en Rapid City (Dakota), en un globo estratosférico, con el cual alcanzaron la altura de 22.612 metros. Ocho horas después del despegue el globo tomó tierra en White Lake, a 350 kilómetros, al S.E. del punto de partida.

La exportación platanera en Méjico.—La producción e importación de plátanos en Méjico va aumentando rápidamente. En 1933 se exportaron 5.800.499 cajas; en 1934, 8.055.751, y en los diez primeros meses de 1935, 9.068.703. La exportación se dirige, casi exclusivamente, a los Estados Unidos, y los principales puertos por donde sale son: Ciudad Juárez, Puerto México, Alvaro Obregón, Nuevo Laredo, Matamoros, Tuxpán y Veracruz. La exportación a Europa está hasta ahora detenida por falta de buques adecuados a esta clase de mercancía.

Ciudades alemanas en Norteamérica.—No hace mucho que la ciudad de Bremen, en el Estado de Kansas (E.E. UU.), celebró jubilosamente los cincuenta años de su fundación. En 1934, otra ciudad llamada Bremen igualmente y situada en Ohío, con 1.200 habitantes, celebró los cien años de su fundación. Fué esta última fundada por George Berry, que dió a la población el nombre de la ciudad natal de su esposa, alemana. Hay que advertir que nombres de ciudades alemanas como Hannóver, se aplican en Norteamérica nada menos que a 80 lugares; Bremen y Baunschweig se encuentran repetidos cada una 22 veces.

TIERRAS POLARES

Exploraciones polares aéreas.—El explorador polar norteamericano Lincoln Ellsworth intenta, desde hace ya algunos años, cruzar el continente sudpolar de parte a parte utilizando un aeroplano adecuado.

Ya en dos ocasiones, durante los veranos polares de 1933-34 y 1934-35, lo intentó sin éxito. El 23 de Noviembre de 1935 ascendió con el piloto Hollick-Kenyon, en la isla Dundée (Archipiélago de Graham), en un aparato especialmente construído, volando a lo largo de la costa del Mar de Wedell, hasta alcanzar la Barrera y Mar de Ross, donde encontró el antiguo campamento «Little-America», de Byrd. Ellsworth llevaba esencia para 20 horas, y alimentos para dos meses. Ocho horas después de despegar se recibieron, en Dundée, sus últimas noticias por radio. Cuatro días más tarde su compañero Sir Hubert Wilkins zarpó en su busca a bordo del «Wyatt Earp», poniendo proa al Mar de Ross, y encontrando aquí al buque inglés «Discovery II», que cooperó a la búsqueda de los dos desaparecidos. Utilizando otros dos aeroplanos, a mediados de Enero, pudieron ser hallados Ellsworth y el piloto, quienes, por falta de gasolina, tuvieron que descender a 37 kilómetros de «Little-America» y pretendían regresar utilizando trineos. La falta de noticias se debió a que se les averió la pequeña estación emisora.

GENERALIDADES

Una estadística sobre Sociedades Geográficas.—Según E. Sparrn, de la Academia de Ciencias de Córdoba (Argentina), existen actualmente 137 Sociedades Geográficas en el mundo, de las cuales, 83 fueron fundadas en el pasado siglo y 54 en el actual. Las más antiguas son: la «Société de Géographie», de París, fundada en 1821; la «Gesellschaft für Erdkunde», de Berlín, en 1828; la «Royal Geographical Society», de Londres, en 1830; la «Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística», en 1833; la «Verein für Geographie und Statistik», de Francfort, en 1835; la «Sociedad Geográfica rusa», en 1845. Las 137 Sociedades cuentan con 102.712 miembros, y sólo 27 tienen más de mil socios. La que mayor número de ellos posee es la de Londres, con 6.500. En Europa existen 92 Sociedades, en América 25, en Asia 13, en Africa 5 y en Australia 2. La nación que más Sociedades posee es Alemania, con 25, siguiéndole Francia, con 22. La que tiene mayor biblioteca es la de París (300.000 vols.). Las Revistas más antiguas son: «La Géographie», fundada en 1822, y el «Geographical Journal», en 1831.

La producción y el consumo mundial de estaño.—La producción mundial de estaño fué en 1934 de 108.194 toneladas, en vez de 84.963 en 1933. Los cinco principales países productores fueron: los Estados Unidos (34.127 toneladas), Bolivia (20.634), Indias holandesas (18.418), Siam (10.157) y Nigeria (4.935). La escala de países consumidores fué: Estados Unidos (43.601), Inglaterra (21.073), Alemania (10.047), Francia (9.347), U. R. S. S. (5.364) e Italia (4.300).

Mediciones de la luz del sol y del cielo.—El Instituto Físico-Terapéutico de la Universidad de Jena (Alemania) viene realizando, desde hace ocho años, medidas de la luz del sol y del cielo en diferentes puntos de la Tierra, experiencias de gran interés para la colonización y aclimatación. Se empezaron estas mediciones por Jena y en la selva de Turingia, siguiéndose por Davos, Arosa, Mouttas Muraigl, Tenerife (del nivel del mar a la cumbre del Teide), Atlántico Meridional, Brasil y Assuán (Egipto). Las últimas mediciones, desde 1934, se han hecho en Kenya, Victoria Nyanza, Tanganika, Kilimandjaro, Dar-es-Salaam, Durban y Johannesburgo.

BIBLIOGRAFIA

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y DEL CUERPO DE ESTADÍSTICA.

Para darse cuenta y poder comparar los diversos y valiosos estudios que con frecuencia se publican en España, relacionados con la estadística de las entidades de población, es conveniente no olvidarse de los meritísimos trabajos realizados por nuestro Instituto Geográfico y por los Cuerpos de Estadística, unas veces aisladamente y otras en colaboración.

Entre ellos ocupa preferente lugar el completo nomenclátor de todas las agrupaciones de edificios o albergues habitados o inhabitados, tan poco conocido y examinado por la mayoría de los españoles. Ese nomenclátor, publicado periódicamente a consecuencia de los diversos censos generales de población, cuenta ya con múltiples ediciones; recordaremos, entre otras, la fundamentada en el censo de 1860, que relacionaba con sus nombres propios todas las entidades de población de más de una habitación humana, o sean todas las 175 ciudades, 4.674 villas, 19.383 lugares, 24.947 aldeas, 148.313 caseríos y 11.465 grupos de diversas denominaciones, complementadas esas extensas relaciones con los nombres de 161.646 casas aisladas, 94.785 albergues y 113.705 sitios, comprendiendo en estas últimas denominaciones tanto los edificios aislados habitados, como son alquerías, cortijos, masías, molinos, torres, etc. como los albergues, ya se clasifiquen con ese nombre o con los de barracas, casetas, cuevas, chozas, etc., sin dejar de citar los sitios de las construcciones inhabitadas, sean almacenes, bodegas, cuevas para elaborar o guardar vinos, o ermitas, iglesias, pajares, secaderos, etc., cuyo número total alcanzaba en aquella época a la elevada cifra de 531.782 enti-

dades, lo que unido al número de habitantes que cobijaban las entidades habitadas; y la clasificación, tanto de ellas como de las inhabitadas, constituyen un conjunto con inapreciables datos que se encuentran en los voluminosos tomos de tamaño de folio mayor y de miles de páginas que se publicaron en aquella época.

Esas publicaciones hechas con todo cuidado y minuciosidad, publicadas con gran lujo y perfección, si ya entonces fueron costosísimas, en la época contemporánea se necesita para editar en forma análoga las modernas ediciones, de unos elevados presupuestos; así fué que en épocas posteriores a 1860, conservando la edición fundamental, y al objeto de evitar para cada censo esos cuantiosos gastos, se relacionaron solamente las entidades de población que tenían más de cuatro edificios o albergues, con lo cual, aun disminuyendo en gran número los nombres de entidades de población, se podían tener datos prácticos para las necesidades más corrientes que sobre su contenido pueden hacerse.

La Dirección General del Instituto Geográfico Catastral y de Estadística, teniendo en cuenta el número de años transcurridos desde las últimas ediciones de sus nomenclátors, en las que figuraban absolutamente todas las entidades de edificios o albergues habitados o inhabitados, así como los sitios; haciendo un gran esfuerzo, y con el celo que le caracteriza, consiguió de los Poderes Públicos el apoyo necesario para que, a consecuencia del censo de 31 de Diciembre de 1930, se publicase un completísimo nomenclátor, honra del Cuerpo Estadístico, comprendiendo nominalmente todas las entidades de más de un edificio o albergue, y haciendo en las distintas provincias, dentro de cada Ayuntamiento, la especificación de todos los edificios y albergues, aislados o formando grupos, con la anotación del número de habitantes en caso de tenerlos.

En los modernos nomenclátors figuran, relacionados con el número de edificios y habitantes, 100.864 entidades de población, comprendiendo 384 ciudades, 4.674 villas, 17.835 lugares, 27.070 aldeas, 27.377 caseríos y 23.560 grupos vacíos, y se hace referencia, detallándoles por provincias y por Ayuntamientos, a 832.592 edificios y albergues diseminados, especificando sus habitantes cuando los tienen.

Tomando como ejemplo provincial a Badajoz y Toledo, vemos que a Badajoz le corresponden 12 ciudades, 135 villas, 19 lugares, 14

aldeas, 103 caseríos y 401 entidades de más de un edificio, comprendiendo, además, 23.350 edificios o albergues aislados, y a Toledo tres ciudades, 155 villas, 52 lugares, 11 aldeas, 118 caseríos, 696 entidades de diversas denominaciones y 9.114 edificios o albergues aislados.

Actualmente está en publicación el índice general de los nomenclátors formados a consecuencia del censo de fines de 1930, el que constituirá un gran manantial para proporcionar inestimables datos a la Geografía humana, a los estudios comerciales e industriales, y relacionándolos con los de los nomenclátors de censos anteriores, pueden utilizarse como guía apropiada para tenerse en cuenta al orientar al país en su política interior y exterior.

JUAN LÓPEZ SOLER.

ANUARIO DEL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID PARA 1936.—

Tomo en 8.º de 286 páginas, con vastas figuras, gráficos y cartas celestes.

Entre la serie de las últimas publicaciones del Observatorio Astronómico de Madrid, merece destacarse la periódica de su Anuario por la importancia que tiene para los estudios geográficos, toda vez que el correspondiente al año 1936, siguiendo la tradición de los años anteriores, reúne importantísimas tablas, unas originales, calculadas por los inteligentes y laboriosos hombres de ciencia que en él prestan sus servicios, y otras con datos recopilados de diversas publicaciones, proporcionando en conjunto importantísimos elementos para la resolución de distintas cuestiones relacionadas con la Geografía Astronómica.

En sus páginas se encuentran diversos calendarios hoy en uso, las principales efemérides del Sol, Luna, Planetas, Satélites, Cometas, Estrellas, Nebulosas, a las que se unen tablas de valores de los diversos elementos, relacionados con las dimensiones de la Tierra y con los de las posiciones geográficas de los principales Observatorios del mundo y de las capitales de provincia de España, adicionándose esos valores con los datos relativos a la presión barométrica, temperatura, magnetismo y valor de la gravedad.

Se complementan los referidos estados con tablas astronómicas y detalladas instrucciones para su uso, que transcribiendo fórmulas elementales facilitan los cálculos sencillos para que puedan los iniciados en los conocimientos astronómicos resolver en sus expediciones geográficas cuestiones relacionadas con la orientación, latitud y hora.

Contiene el Anuario una colección de mapas celestes relacionados con el aspecto del cielo en España, para poder facilitar a los aficionados la observación de las estrellas y de los principales fenómenos astronómicos y se cierra con un curioso estudio de la insolación interior de los edificios, según la forma y orientación de sus ventanales, de gran altitud, pedido por la Sociedad Central de Arquitectos, para tenerlo en cuenta los arquitectos al proyectar las luces de las fachadas.

Es complemento del Anuario el apreciado «Boletín del Observatorio de Madrid», en el que se publican notables y documentados trabajos realizados por su laborioso personal, figurando, entre otros, el relacionado con las Diferencias de Longitudes Geográficas, según los acuerdos de la Unión Astronómica Internacional; en sus páginas se encuentran la organización de los trabajos para las operaciones de longitud, las observaciones hechas en la estación de Izaña, en Tenerife, y las ejecutadas en Madrid; además, en los últimos números del mencionado Boletín figuran: observaciones fotográficas del cometa Encke, espectros estelares, gran cantidad de observaciones de protuberancias solares y, sobre todo, las numerosas e importantísimas de los pequeños planetas; observaciones estas últimas muy apreciadas por los astrónomos de los principales observatorios extranjeros.

CONTRIBUCIÓN AL CONOCIMIENTO MORFOLÓGICO DEL SEGMENTO OCCIDENTAL DE LA SIERRA DE GREDOS (Bohoyo), por *Carlos Vidal Box*.—Bol. de la Soc. Esp. de H. Nat.—Tomo XXXVI, págs. 17 a 31. Tres figuras y siete láminas.—Madrid 1936.

En este trabajo continúa el Sr. Vidal el estudio de la Cordillera Central (segmento de Gredos), dándonos a conocer sus rasgos fisiográficos referentes al relieve.

Según el Sr. Vidal, la morfología, en general, acusa caracteres

de gran vetustez, dando origen a relieves aplanados y superficies de arrasamiento que sólo interrumpen y rejuvenecen los fenómenos de erosión glaciár a que ha estado sometida esta cordillera durante los últimos tiempos geológicos.

A continuación describe el autor la Vega de Bohoyo, que es recorrida por el alto Tormes. Entre los rasgos morfológicos que caracterizan a esta vega está el gran lentejón de materiales de arrastre que colmatan su fondo y que no es sino un enorme cono de deyección procedente de las gargantas de Bohoyo y de Navamediana, y cuyo origen es fluvio-glaciár.

A continuación se describen los valles o gargantas de Bohoyo y de Navamediano, siendo el primero más importante y quedando situado en las laderas septentrionales de la denominada Sierra Llana. La garganta de Bohoyo desciende desde las alturas del Belesar, cuerda que limita por el W. al circo glaciár de las Cinco Lagunas, teniendo aquél un recorrido de unos 15 kilómetros y avanzando en dirección oblicua a la sierra de E.S.E. a W. N.W.

En Bohoyo afluyen gran número de torrentes, lo que explica que, incluso en el estiaje, tenga este río abundante caudal.

La garganta, en general, denuncia una morfología preglaciár, levemente modificada por el glaciárisimo; pero al llegar al lugar donde termina el arroyo de Las Chorreras, pueden observarse claramente en su cuenca los perfiles glaciares. Mucho más típica es la fisonomía glaciár del circo superior del arroyo Becedillas. En estas cuencas existen, al parecer, depósitos morrénicos; siendo, pues, éstos pequeñas depresiones de origen glaciár colgadas sobre el valle de Bohoyo.

Más hacia arriba, siguiendo éste los depósitos glaciares, inundan la depresión de tal forma que el río se encaja en ellos; son materiales procedentes del circo del Campanario, que no es sino un típico circo glaciár constituído por una profunda cubeta de escarpadas laderas. El fondo de este circo ofrece típicos lamiáres, que en parte quedan recubiertos por aportes morrénicos. Además de estas depresiones glaciares se abren al Sur del río de Bohoyo las de la Hoya, del Pajonal y de las Serradillas.

La zona final y más alta la constituye el circo glaciár de Bohoyo u Hoya del Belesar, cuyo eje mayor está dirigido sensiblemente de

E. a W., estando todo él caracterizado por la ausencia de relieves abruptos. La Hoya del Belesar es la cuenca receptora actual del río Bohoyo, y fué durante el Cuaternario el circo alimentador del glaciar que invadió con sus hielos el actual valle alto hasta el lugar conocido con el nombre de Tejerilla Obscura, donde se destacan patentes las lomas del anfiteatro morrénico.

Más al Norte, y paralela al valle de Bohoyo, corre la garganta de Navamediana, depresión de unos 14 kilómetros de longitud con múltiples vallonadas afluentes modificadas por la acción de los hielos.

En líneas generales, los dos valles tienen los mismos rasgos topográficos, pues la región superior de Navamediana, denominada Hoya de Meapoco, no es sino una reproducción de la del Belesar, ocupando su fondo, como en aquélla, pulimentados lanchares. Los depósitos morrénicos en esta artesa glaciar no son tan potentes como en la de Bohoyo.

Las morrenas en el complejo glaciar de Bohoyo parecen comenzar a los 1.650 metros, donde ya se destacan enormes cantos erráticos, así como superficies pulimentadas; a los 1.730 metros aparecen dos cordones morrénicos que se destacan de las paredes de la garganta. A 1.800 metros, todo el fondo glaciar está constituido por canchales pulimentados, pudiendo decirse que a los 1.920 metros se ha alcanzado el centro del circo glaciar de Bohoyo, lugar que coincide con la zona denominada El Lanchón.

En la garganta de Navamediana, las morrenas derechas se inician a los 2.100 metros, cuya terminación por destrucción no pudo precisarse. La morrena contraria parece iniciarse a los 1.950 metros; pero tampoco se sabe a qué altitud termina. Lo indicado anteriormente corresponde a la pequeña hoya lateral de Hoya Rubia.

Las morrenas de la Hoya de Meapoco parecen descender hasta los 155 Om., hasta el lugar conocido con el nombre de Quiebrarraíces; así vemos que a los 1.650 metros comienzan los materiales morrénicos en el valle de Bohoyo, a 1.550 metros en el del río Navamediana, descendiendo hasta los 1.380-1.400 metros las morrenas procedentes del circo glaciar del Campanario, cuyos materiales son cortados por el río Bohoyo.

FRANCISCO HERNÁNDEZ-PACHECO.

ACTAS DE LAS SESIONES

SESIÓN PÚBLICA

Celebrada el día 9 de Diciembre de 1935.

INAUGURACIÓN DEL CURSO 1935-36.

Presidió el de la Sociedad, Sr. Rodríguez de Viguri, a quien acompañaban en la mesa presidencial los Sres. Castellanos, Valdeparres, Vives, Merino y Torroja, ocupando la tribuna reservada a los conferenciantes D. Enrique Bayerri Bertomeu, agraciado con la Medalla de Oro de la Sociedad, correspondiente al año que termina.

Comenzó el Secretario que suscribe dando lectura a la Memoria de los trabajos de la Sociedad correspondiente a los tres últimos cursos, ya que desde el 14 de Noviembre de 1932 no se ha celebrado sesión inaugural.

Tanto esta Memoria como los discursos de ofrecimiento del señor Rodríguez de Viguri, y de agradecimiento del Diputado a Cortes por Tortosa y Socio Vitalicio D. Joaquín Bau, y del agraciado D. Enrique Bayerri, se publicarán en el BOLETÍN de la Sociedad. Fueron todos muy aplaudidos.

El Sr. Presidente, en nombre del Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, que le había otorgado expresamente su representación por no poder asistir al acto, como había ofrecido, declaró abierto el Curso de 1935-36.

De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del día 16 de Diciembre de 1935

Presidió el Sr. Rodríguez de Viguri, asistiendo los Sres. Valdepares, Herrera, Castillo, Piña, López Soler, Gil Montaner, Castellanos, Merino, Asúa, Revenga y Torroja, Secretario general, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior, fecha 4 de Noviembre último.

El Secretario da cuenta de las propuestas para Socio vitalicio de D. Gaudencio Amando Melón y Ruiz de Gordejuela, Catedrático de la Universidad de Valladolid, y para Socios de número de D. José María Areilza, de Neguri (Guecho), Bilbao, y D. Isidro Reverte Salinas, Profesor de Geografía en la Escuela Normal del Magisterio Primario de Albacete. Seguirán los trámites reglamentarias.

El Sr. Valdepares dice que en la *Gaceta* de 25 de Noviembre aparece una Orden ministerial en la que se asigna al Director técnico del Instituto Geográfico la Presidencia de la representación de España en los Congresos de la Unión Geográfica Internacional, cosa que no puede admitirse por ser aquélla inherente a los cargos de Presidente de la Sociedad Geográfica Nacional y del Comité Español de aquélla, constituido por la Junta Directiva de la misma. Le contesta el Sr. Viguri, manifestando que, tan pronto como había leído la citada disposición, visitó al Ministro de Instrucción Pública, quien le manifestó que no había tenido conocimiento de ella y pidiéndole una minuta para dictar otra Orden en que desapareciera esta anomalía.

El Secretario que suscribe leyó un Informe sobre la obra de Breasted «Historia de la Civilización», traducida del inglés por nuestro distinguido consocio D. Guillermo Sans Huelin y editada por el Excelentísimo Sr. Duque de Alba, que había sido redactado por el Socio de Número D. Francisco de las Barras; fué aprobado.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión a las veinte horas diez minutos. De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

REUNION DE SOCIOS

Sesión del día 13 de Enero de 1936.

Bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Viguri, y con asistencia de buen número de socios, se abrió la sesión a las diez y ocho horas cuarenta minutos, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior, fecha 18 de Noviembre último.

Sobre ella pide la palabra el Sr. López Soler, quien, previa autorización de la presidencia, lee la nota que con el título «Publicaciones del Instituto Geográfico y del Cuerpo de Estadística» se publicará en el BOLETÍN.

Se aprueban, por unanimidad, las tres propuestas presentados en la Junta Directiva de 16 de Diciembre último, a favor de los señores Melón, Areilza y Reverte.

El Secretario general da cuenta de la correspondencia que ha mantenido con Mr. Grandidier, Secretario de la Sociedad de Geografía de París, a propósito del deseo de dicho señor de que Mr. G. Fraisse, Agregado a la Dirección de los Ferrocarriles de Estado francés, dé en nuestra Sociedad una conferencia, con proyección de películas, sobre Normandía, Mont-Saint-Michel y otros puntos de la vecina República, apuntando la idea de que las mismas películas pudieran ser proyectadas luego en otras capitales de España. Se acuerda aceptar la conferencia en la Sociedad, que habrá de celebrarse fuera de su local propio por la imposibilidad de proyectar en éste películas; y respecto de las restantes conferencias, contestar al citado señor que podrá organizarlas, quizá, de acuerdo con la Embajada o los Cónsules de su país, ya que la Geográfica no dispone de sucursales en ellas.

Se reciben con agrado algunas publicaciones del Profesor italiano Roberto Almagia, enviadas por su autor.

Igualmente se reciben los tomos XC y XCI de la obra «Résultats des Campagnes océanographiques du Prince de Monaco», el Atlas mundial de las líneas aéreas, ofrecido por el Socio D. Eduardo Moreno Rodríguez, y las obras del Museo Numantino «Vías romanas del alto Duero» y «Tribus célticas de los Pelendones».

Asimismo, se aceptan los cambios del BOLETÍN de la Sociedad con los siguientes: Biblioteca de la Corte electoral, de Montevideo; Ins-

tituto Panamericano de Geografía e Historia, de Méjico; Universidad de los Angeles, que ofrece su Serie Ibero-Americana de publicaciones, y la Biblioteca de la Sociedad de Naciones.

El Secretario que suscribe da cuenta de que la Casa Calpe, con quien el Doctor Marañón, en la época de su presidencia de la Sociedad, había mantenido algunas negociaciones para estudiar la posibilidad de unir los esfuerzos de ambas entidades para la publicación de una edición refundida del Diccionario Geográfico y Estadístico de D. Pascual Madoz que, cada una por su lado, había pensado acometer, comunicaba que en vista del tiempo transcurrido sin haber llegado a un acuerdo, recababa su libertad de acción para acometer por su exclusiva cuenta la labor citada. Entablada amplia discusión sobre este asunto y expuestos por varios socios los antecedentes del asunto, se acordó que el Presidente de la Sociedad dirigiera a Calpe una carta expresando el deseo de la Sociedad de reanudar las referidas negociaciones que, por su parte, habían de llevarse con la mayor rapidez.

El Vocal de la Junta Directiva D. Pedro Vives recuerda que el 20 de Febrero próximo cumplirá el año del fallecimiento del Excelentísimo Sr. D. Juan C. Cebrián, que ocupó idéntico cargo, y propone, y la Sociedad acuerda por unanimidad, invitar a otras Corporaciones a que nombren representantes suyos que, en unión del de la Sociedad, tomen parte en una velada que podría celebrarse en nuestro salón de actos el lunes 24 de Febrero próximo. Los Sres. Valdepares y Merino quedan encargados de recabar la adhesión de la Unión Ibero Americana el primero y el segundo de la Academia de la Historia y Escuela Superior de Arquitectura.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión a las diez y nueve horas cincuenta minutos. De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del día 20 de Enero de 1936.

El Presidente, Excmo. Sr. Rodríguez de Viguri, abrió a las diez y ocho horas cuarenta minutos esta sesión, a la que asistieron los

señores Valdepares, Castillo, Merino, Bauer, De Buen, López Soler, Castellanos, Vives, Asúa, Revenga y Torroja, Secretario general, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior, fecha 16 de Diciembre último.

El Secretario que suscribe da cuenta de una comunicación que ha recibido del Subsecretario de la Guerra, en que solicita de la Sociedad la designación de un representante suyo para formar parte del Patronato del Archivo General Militar, Museo Histórico del Ejército y Bibliotecas Divisionarias Militares; a propuesta del que suscribe, se designa por unanimidad al General de División Excmo. Sr. D. Pedro Vives y Vich. Este da las gracias por la distinción que le ha sido otorgada.

Presenta, asimismo, la Secretaría la obra de D. Julio Palacios Martínez, Socio de Número, «Filipinas, orgullo de España. Un viaje por las islas de la Malasia»; la Junta agradece el obsequio y reitera su agradecimiento al autor por la autorización que ha dado de repartir su libro, por pliegos, con el BOLETÍN de la Sociedad.

El Sr. Bauer ofrece a ésta tres mapas italianos y una fotografía del Yebel Musa, enviada por el Ayuntamiento de Ceuta; unos y otro son agradecidos.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión a las diez y nueve horas cincuenta minutos. De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

SES'ÓN PÚBLICA

Celebrada el día 27 de Enero de 1936.

CONFERENCIA DEL SR. D. VALENTÍN VÍA VENTALLÓ SOBRE EL TEMA
«MIS IMPRESIONES EN TIERRAS ANDINAS (1930-32)».

Presidió el Vicepresidente de la Sociedad Ilmo. Sr. D. Julián Díaz Valdepares, a quien acompañaban en la mesa presidencial los señores D. Daniel Castellanos, Ministro del Uruguay, D. José Eduardo Guerra, Secretario de la Legación de Bolivia y Torroja, Secretario general.

La conferencia del Sr. Vía, que fué tomada taquigráficamente para

su publicación en el BOLETÍN de la Sociedad, fué ilustrada con buen número de proyecciones y premiada con grandes aplausos por el público que ocupaba el salón.

De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

REUNIÓN DE SOCIOS

Sesión del día 3 de Febrero de 1936.

Bajo la presidencia del Ilmo. Sr. D. Julián Díaz Valdeparez se abrió la sesión a las diez y ocho horas cuarenta y cinco minutos, asistiendo buen número de socios y leyéndose y aprobándose el acta de la anterior, fecha 13 de Enero.

Se da cuenta de una comunicación de la Subsecretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, en que propone autorización para instalar en la Biblioteca de la Sociedad un Colegio electoral el próximo domingo; los Sres. Valdeparez y Merino dan cuenta de las gestiones que han hecho para evitarlo, cosa que parece conseguida. Aprovecha la ocasión el último de los citados señores para dar cuenta de haberse efectuado en el local de la biblioteca de la Sociedad un nuevo robo; se acuerda poner a la entrada de aquélla una puerta sólida que impida la repetición de estos hechos.

El Secretario general da cuenta de haber recibido una comunicación participando el fallecimiento del Secretario del Comité Italiano de Investigaciones, Ingeniero Magrini, cuyos altos merecimientos recuerda; propone conste en acta el sentimiento de la Sociedad Geográfica por tan sensible pérdida, así se acuerda por unanimidad.

Los Sres. Dantín y Revenga presentan, para su publicación en el BOLETÍN, un interesante trabajo sobre Morfología de la Mancha.

El Sr. Herrera da cuenta de hallarse casi terminados los ensayos del traje con que se propone verificar su ascensión estratosférica, para la que espera tener en breve condiciones atmosféricas favorables.

No habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión a las diez y nueve horas cuarenta minutos. De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

SESIÓN PÚBLICA

Celebrada el día 10 de Febrero de 1936.

CONFERENCIA DE MR. GEORGES FRAYSSE SOBRE EL TEMA «LA NORMANDIE ET LE MONT SAINT MICHEL».

En el salón de la Academia de Ciencias Exactas, amablemente cedido por ésta, y con gran concurrencia de público, pronunció su interesante conferencia el citado Inspector del Turismo de los Ferrocarriles del Estado francés. Después de una amena charla, en que cautivó la atención del auditorio, fueron proyectadas dos películas sonoras, una sobre cada uno de los puntos objeto de la sesión.

De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del día 2 de Marzo de 1936.

Abrió la sesión a las diez y ocho horas cuarenta minutos el Presidente de la Sociedad Excmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Viguri, asistiendo los Sres. Valdepares, Novo, Herrera, Merino, Castillo, López Soler, Traumann, Vives, Castellanos, Asúa, Revenga y Torroja, Secretario general, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior, fecha 20 de Enero último.

El Secretario dió lectura al Informe sobre cambio de nombre de Terradillos de Templarios (Palencia) solicitado por el Ministerio de la Gobernación y redactado por D. Armando Cotarelo Valledor, siendo aprobado.

Dió también cuenta el Secretario que suscribe de haberse recibido para la Biblioteca de la Sociedad varios libros, entre los que merecen destacarse «D. Sebastiao», del Socio Correspondiente D. José María de Queiroz Velloso; «El utillaje agrícola en el campo cordobés», del de igual clase D. Juan Carandell Pericay; «La acción de España en Marruecos, tomo I», enviado por el General Jefe del Estado Mayor Central D. Francisco Franco Bahamonte, y gran número de obras y

Revistas donadas por el Gobierno de Guatemala. Todas ellas fueron recibidas con especial agrado.

A continuación dió cuenta el Secretario general de haber organizado la sesión necrológica que la Sociedad había acordado dedicar al Vocal de su Junta Directiva Excmo. Sr. D. Juan C. Cebrián, en la que harán uso de la palabra los siguientes Sres. : D. Tomás Navarro Tomás, por la Academia Española ; D. Abelardo Merino Alvarez, por la de la Historia y el Patronato del Museo Naval ; D. Joaquín Ezquerro del Bayo, por la Academia de Bellas Artes ; D. Modesto López Otero, por la Escuela Superior de Arquitectura ; D. Antonio Méndez Casal, por la Sociedad Española de Amigos del Arte ; D. José Antonio de Sangróniz, por la Unión Ibero-Americana, y el General Vives, por la Sociedad Geográfica Nacional. Para el acto se fija el lunes 9 del corriente, en el salón de la misma. Se invitará especialmente a la familia del difunto, al Ministro de Instrucción Pública y al Embajador de los Estados Unidos de Norteamérica.

El Sr. Herrera da cuenta de los ensayos que lleva hechos con la escafandra que ha de servirle para su ascensión estratosférica y de las investigaciones que se propone hacer sobre la radioactividad de las altas capas del aire.

El Secretario dió cuenta de haber recibido del Excmo. Sr. Jean Florescu el ofrecimiento de dar en la Sociedad una conferencia sobre «La Roumanie pittoresque» ; se aceptó con especial agrado, fijándose para ello el lunes 23 del corriente mes.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión a las veinte horas veinte minutos. De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

SESIÓN PÚBLICA

VELADA NECROLÓGICA EN HONOR DEL QUE FUÉ VOCAL DE LA JUNTA DIRECTIVA, EXCMO. SR. D. JUAN C. CEBRIÁN.

Celebrada el día 9 de Marzo de 1936.

Presidió el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Excelentísimo Sr. D. Marcelino Domingo, a quien acompañaban en la mesa presidencial los Excmos. Sres. D. Luis Rodríguez de Viguri, Presi-

dente de la Sociedad; D. Daniel Castellanos y D. Melchor Lasso de la Vega, Ministros, respectivamente, del Uruguay y de Panamá, y el Secretario general de la Geográfica, que suscribe.

Hicieron uso de la palabra, para desempeñar su cometido, los señores D. Tomás Navarro Tomás, Delegado de la Academia Española; D. Abelardo Merino, de la de la Historia; D. Joaquín Ezquerro del Bayo, de la de Bellas Artes; D. Modesto López Otero, de la Escuela Superior de Arquitectura; D. Antonio Méndez Casal, de la Sociedad Española de Amigos del Arte; D. José Antonio de Sangróniz, de la Unión Ibero-Americana, y D. Pedro Vives, de la propia Sociedad Geográfica Nacional.

Todos ellos fueron muy aplaudidos, y sus discursos, o un extracto de ellos, se publicarán en el BOLETÍN.

El Presidente de la Sociedad cerró el acto, agradeciendo al Ministro de Instrucción Pública su asistencia al acto, y al Gobierno de la República la atención que con aquélla ha tenido de adherirse al acto que hoy celebra.

De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

REUNION DE SOCIOS

Celebrada el día 16 de Marzo de 1936.

Presidió el Excmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Viguri, asistiendo buen número de socios, y se leyó y aprobó el acta de la anterior, fecha 3 de Febrero último.

El Secretario general que suscribe presentó el fascículo 5.º del tomo III de la obra monumental «Monumenta cartographica Africae et Aegypti», publicada y donada por S. A. R. el Príncipe Youssouf Kamal, sobre la que recordó los datos siguientes, que consideraba de interés para los socios:

El Tomo I de la obra citada trata de la época de preparación cartográfica anterior a Tolomeo.

Los cuatro volúmenes que componen el Tomo II están dedicados a las primeras cartas de Africa y a las descripciones de los autores

de la Antigüedad, procurando aclarar las ideas cosmográficas de los diversos autores con citas originales suyas, para poner en evidencia la concepción que de África se tenía en aquellos remotos tiempos.

El Tomo III, que con el fascículo recién llegado se termina, tiene una especial importancia en el conjunto de la obra por la reproducción de gran número de mapas de la Edad Media, aquellos pequeños Mapamundis circulares que, por las grandes líneas de división que ostentan, merecieron de algunos autores los nombres de Mapas de rueda o de la O y de la T. Los profundos estudios del Profesor Konrad Miller, recientemente fallecido, que hasta los ochenta y ocho años de edad colaboró en la preparación de los «Monumenta», permitió el conocimiento de conjunto de estos Mapamundis, al que hubo de aportar, asimismo, su aportación valiosa el Profesor Michael C. Andrews, de Belfast, también fallecido hace poco, mediante la investigación de buen número de Bibliotecas, en las que aparecieron gran cantidad de tesoros desconocidos, en los que ocuparon lugar destacado los Mapas especiales procedentes de los estudios y viajes de los árabes de España y de otros países.

El Tomo III, dividido en cinco volúmenes, comprende la reproducción de 250 Mapamundis medioevales, entre los que figuran algunos inéditos, como el del siglo IX, del Vaticano y el de Vercelli, anterior en medio siglo a los de Hereford y de Ebstorf.

Hállase ahora en preparación el primer volumen del Tomo IV, que comenzará con la primera visita documentada de un europeo al interior de África. El Tomo III se completará aún con una idea general sobre las concepciones del Mundo y la extensión de su habitabilidad debidas a los grandes autores europeos Alberto Magno, Santo Tomás de Aquino, Vicente de Beauvais, Roger Bacon, etc.

Terminada esta exposición, el Sr. Rodríguez de Viguri propone a la Reunión de Socios el nombramiento, como Socios de Honor de la Geográfica, de los Embajadores de Argentina y Francia señores D. Daniel García Mansilla y Monsieur Jean Herbette y ex Presidente de aquélla D. Gregorio Marañón. Seguirán los trámites reglamentarios. Lo mismo se hará con las propuestas de Socios de Número presentadas a favor de D. Tomás García Figueras, Presidente del Ateneo de Jerez de la Frontera, y de D. Juan Izquierdo Croselles, Teniente Coronel de Artillería.

El Sr. López Soler da lectura, a continuación, a un documentado trabajo sobre «Cartografía Militar Moderna», que se publicará en el BOLETÍN de la Sociedad. A él hicieron algunas observaciones los señores Vives y Valdepareas. A propuesta del que suscribe se acordó pedir a la Sección Cartográfica del Ministerio de la Guerra los ejemplares necesarios de algunas de sus hojas para ser incluidos en el BOLETÍN como ilustración y complemento del citado trabajo.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión. De todo lo que, como Secretario General, certifico.—*José María Torroja.*

SECCIÓN DE LA CIENCIA DEL SUELO

Acta de la sesión celebrada el día 10 de Enero de 1936.

Abierta la sesión a las siete de la tarde, asistiendo el Excmo. señor D. Pedro Novo, Sres. Torroja, Cañedo, Gallego, Albareda, Sáenz, M. Cuchet y Marchesi, y leída y aprobada el acta de la sesión anterior, fecha 6 de Diciembre de 1935, en el local de la Academia de Ciencias, se acordó proceder a la publicación de la Memoria del Sr. Albareda y Herrera, realizando una tirada de 1.000 ejemplares, que serán repartidos con la Memoria de la Sociedad Geográfica Nacional, y enviados a las entidades y particulares extranjeros a quienes puede interesar.

Dada cuenta por el Sr. Marchesi de la carta recibida del Profesor Tariow, de Moscou, acerca de la Encrología del Profesor Marbutt, desgraciadamente perdido para la Ciencia, se acordó redactar una nota necrológica que se insertará en el BOLETÍN de la Sociedad, quedando encargados de la misma los Sres. Gallego y Marchesi.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión a las veinte horas.

Acta de la sesión celebrada el día 7 de Febrero de 1936.

Abierta la sesión a las diez y nueve horas, asistiendo los señores Torroja, Albareda, Gallego y Marchesi, en el local de la Academia

de Ciencias, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior, fecha 10 de Enero último.

Se acordó visitar al Sr. Subsecretario del Ministerio de Agricultura para recabar la continuación del auxilio económico concedido a la Sección por el Director General de Montes, y que esta visita la realicen los Sres. Torroja y Marchesi.

Este último dió cuenta de haber sido nombrado por el Profesor Fauser como Miembro de la Comisión de Reología correspondiente a la sexta sesión de la Sociedad Internacional del Suelo, nombramiento recibido con agrado por la Sección Española.

Se acuerda proceder a la publicación de la nomenclatura correspondiente a la primera Sección de la Sociedad Internacional del Suelo, exceptuando el idioma ruso, por las dificultades materiales de impresión en dicha lengua.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.



Las muchachas calingas bailan dando acompasados saltitos y manteniendo el busto siempre erguido.



Las princesitas de la tribu son las estrellas del baile. Nótese el tatuaje de los brazos, que prueba que un pariente demostró su valor cortando la cabeza a un enemigo.

no haber traído una buena provisión de aceite de ricino cuya falta se dejará sentir mañana.

Oteyza descuella entre la masa con una gran caja de caramelos que sostiene a una altura al parecer inaccesible. Los pequeños calingas deben creer que los bombones bajan del cielo. Pero he aquí que un zagalillo da un salto prodigioso y allá va la caja con todo su contenido. El suelo se convierte en un hervidero de piernas, brazos y traseros al aire. Tememos haber producido una catástrofe y que, además de aceite de ricino, sea preciso un equipo quirúrgico, pero al momento están todos en pie y con las manos extendidas, como si nada hubiera ocurrido. Cuando los misioneros les hablen a estos pequeños igorotes de los Reyes Magos contestarán que ya los han visto, y que uno era altísimo y llevaba unos lentes colgados de un cordón negro.

La fiesta continuará durante todo el día, pero nosotros tenemos que volver a dormir en Bontoc.

* * *

Llegamos con tiempo de hacer una visita a los Padres belgas, que continúan la misión evangelizadora que habían emprendido los españoles cuando llegaron los yanquis.

Nos reciben con gran cariño. Son dos, el de Bontoc y el de Lubuagan, que está de paso, circunstancia que nos permitirá tener mañana temprano una misa especial. Ambos son flamencos y se muestran encantados de que les hable en su lengua materna. Han aprendido el español para mejor asegurar el éxito de su misión y tienen palabras de cálido elogio para la labor realizada por los españoles en Filipinas, con comparaciones altamente halagüeñas para nosotros.

Como es inevitable, deriva la conversación hacia las minas y se comentan las últimas cotizaciones transmitidas por la radio. Hasta estos buenos Padres están ligeramente atacados por la fiebre general y nos cuentan que aquí mismo, en esta montaña en la

que se cobija el caserío de Bontoc hay ricos yacimientos auríferos, que se extienden por debajo de las casas. Hace algo más de un año llegaron buscadores de oro y llenaron todo de estacas. Pero los igorotes las arrancaron violentamente, intervino con tacto la constabularia para evitar una catástrofe y el Gobierno filipino debió tomar el buen acuerdo de dejar que los bontocs sigan teniendo sus casas, sus atos y sus ulogs encima de tesoros fabulosos. Yo alabo con toda mi alma la actitud de los igorotes defendiendo lo que es suyo por encima de todas las leyes. Han sabido así librarse de la ruina inmediata y de la segura desaparición. En lugar de trabajar sus tierras como dueños y señores legítimos, hubieran abreviado sus días en el fondo de una mina, y el alcohol hubiera acelerado su fin. Poco a poco se desmoronarían los bancales de arroz y nada quedaría del actual modo de vivir igorrote, que puede ser mejorado evidentemente, pero que no merece ser destruído. Sé que el actual Gobierno filipino ejerce una acción protectora sobre estas y sobre todas las tribus no cristianas de Filipinas, pero temo que los continuos cambios, inherentes a todo régimen democrático, hagan estériles estos buenos deseos, si los nuevos misioneros no toman a su cargo la defensa del indio contra la codicia del blanco, imitando lo que siempre fué norma de conducta de los misioneros españoles.

* * *

Al regresar al hotel, nos encontramos con nuestro amigo Mr. W. Bready, que llega ileno de agujetas por haber pasado todo el día a caballo. Ha estado en Mainit, pueblecito apartado de las rutas transitadas, y vuelve entusiasmado de su visita. Este bondadoso anciano siente un intenso cariño por los igorotes, cuyo país conoce palmo a palmo. Viaja acompañado de un buen fotógrafo y lleva todo cuanto puede hacer feliz a estas gentes, sin olvidar una gran cantidad de collares elegidos con el mismo interés que si fueran para sus nietas. En Mainit lo han recibido

con todos los honores. Las muchachas formaban barandillas vivientes para que el corpulento americano no rodase por los sitios peligrosos y mostraban un interés decidido en llevárselo a dormir al ulog. Me imagino lo divertidas que hubieran estado toda la noche con este venerable patriarca de más de cien kilos. Como recuerdo nos trae el vestido completo de una señorita de Mainit, que se despojó de él para hacerle un regalo. Es media hoja de plátano cortada transversalmente en delgadas tiras. Para que nos demos cuenta de cómo se usa esta vestidura, se la pone Mr. Bready en torno de su inmensa cintura, consiguiendo a duras penas que se junten los extremos, y nos explica que si él tuviera el delgado talle de la igorrota, podría dar varias vueltas a la hoja de plátano que, en efecto, es larguísima, y resultaría así una airosa falda de flecos ondulantes.

Tiene gran empeño Mr. Bready en que me quede con él y yo lo haría de buena gana, pero el compromiso ineludible de asistir a una comida que nos ofrece la Tabacalera, es causa de que tengamos que regresar a Manila apresuradamente. Confío en ver otra vez a Mr. Bready porque está casado con una española, a la que quiere llevar a vivir a España "por haber sido buena esposa y buena madre".

Nos espera una jornada muy larga y emprendemos la marcha muy temprano, pero ya está el camino lleno de bontocs que han desarrugado el ceño y nos despiden cordialmente. Hasta la bella coqueta, que pasea con unas amigas, nos sonrío y levanta la mano en señal de despedida.

Volvemos por Cervantes, la antigua capital de la Montañosa, siguiendo la misma ruta por donde se retiró el batallón de Cazadores que guarnecía Bontoc. Cervantes está en un amplio valle, pero el camino vuelve a subir, escalamos un puerto desde el que se ve el mar de la China, salimos de las montañas agrestes y, cuando empezamos a bajar, nos metemos en frondosa y tupida jungla, que atravesamos por un zig-zag lleno de bruscos recodos. Salimos a la llanura por el cauce del río Abra, que

es muy caudaloso; bruscamente empieza el calor y desfilan ante nosotros los pueblos filipinos, todos como cortados por el mismo patrón. Una plaza inmensa con su iglesia barroca recubierta de pátina venerable en un lado y casas de piedra en todos los demás. Luego las casas de caña y nipa, que parecen grandes jaulas doradas colgadas de los macizos de palmeras y de bambúes que rodean el camino. En la fachada de la primera iglesia que encontramos hay un San Cristóbal que nos recuerda las ofertas que le hemos hecho en los pasos difíciles.

En San Fernando tomamos un tren refrigerado que, con toda comodidad, sin polvo ni carbón, nos lleva a Manila. Nuestra excursión ha durado cinco días justos y sentimos pena por no haber estado más tiempo con nuestros amigos los igorotes.

XII

UN DÍA CON LOS NEGRITOS.

Los huidizos aetas.—A través de un bosque de bambúes.—Cociendo arroz en cañas. Danzas guerreras.—Manejan el arco y trepan a los árboles.—Un *tocaor* pigmeo.

Si al recorrer cualquiera de las grandes islas del Archipiélago filipino os detenéis un momento para contemplar el paisaje, el amigo que os acompaña señalará la cadena de altas montañas que forman como la espina dorsal de la isla y os dirá: "Ahí viven los negritos, que duermen encima de los árboles y disparan flechas envenenadas." Esta frase la escuché en Manila con relación a las montañas de Mariveles, que llegan hasta la misma bahía, y se prolongan a lo largo de la costa por Zambales y Estolsenberg. Lo mismo me dijeron en la isla de Negros, mientras volábamos por el laberinto montañoso que culmina en el Calaón, majestuoso pico volcánico, y en las fragosidades de Montalbán, en la isla de Luzón. En Filipinas, pues, la idea del negrito surge en cuanto se halla uno frente a cualquiera de las escarpadas y agrestes elevaciones del terreno, que suelen estar cubiertas de tupida jungla. Como la mayoría de los que os hablan de los negritos confiesan que no los han visto nunca y en los pueblos y caminos no se ve el menor vestigio de ellos, se inclinaría uno a creer que se trata de una leyenda. Sin embargo, todos cuantos han escrito acerca de Filipinas hablan de esta raza singular y mi curiosidad por verlos creció de punto ante las descripciones de mi amigo Jacobo Zóbel, que ha vivido frecuentemente con ellos.

Por otra parte, el Gobierno filipino ha reunido en un bien organizado museo todos los recuerdos de la vida insular primitiva y hay allí una sección, dedicada a las actuales tribus no cristianas, en la que se exponen los usos, costumbres, indumentos, armas y utensilios de cuantos no han adoptado todavía nuestra manera de vivir. Existe una Sección dedicada exclusivamente al cuidado y protección de estas gentes, que trata de mejorar sus condiciones de vida sin imponerles cambios bruscos que seguramente habrían de producir consecuencias fatales. Los mahometanos de Mindanao y de Joló son malayos, numerosos y fuertes y no sólo no ofrece cuidados su conservación, sino que su agresividad y perpetuo espíritu de rebeldía siguen siendo para el Gobierno actual motivo de seria preocupación, lo mismo que en tiempos de la dominación española. Los igorotes del norte de Luzón han sabido vivir durante milenios dedicados a la agricultura y, si se introducen con tino los progresos modernos es segura la prosperidad de estos vigorosos montañeses. El caso es distinto con los negritos, que parecen amenazados de pronta extinción si no se pone remedio. A ello tienden los loables esfuerzos del mencionado departamento ministerial que, ayudado por los misioneros, ejerce sobre ellos una tutela paternal.

Los historiadores consideran a estos negritos como los primitivos habitantes de las islas, los *aetas*, que retrocedieron ante las invasiones malayas y, por efecto de una invencible timidez, debida quizá a que su exigua estatura les hacía ver a los invasores como monstruos gigantescos, rehuyeron todo contacto con ellos y han quedado formando núcleos diversos, sin ninguna comunicación entre sí.

Ver a los negritos en su verdadero estado es una empresa llena de dificultades. Hay que organizar una expedición en regla y lo más probable es no ver nada, porque los negritos, que corren como gamos y trepan como monos, desaparecerán de la vista y quizá en su temerosa huída envíen unas flechas a los curiosos exploradores. Sin embargo, mi amigo Buencamino, que compren-

de mi curiosidad, me indica el medio fácil y seguro de satisfacerla sin el menor riesgo. Basta recurrir a la Constabularia: un recado por teléfono y, al momento, me encuentro frente al general Valdés, que empieza a dar órdenes para arreglar la excursión.

El general Valdés tiene fama merecida de hábil cirujano y como tal se distinguió en el ejército norteamericano durante la Gran Guerra. Al regresar a Manila, como a su ciencia profesional una buena presencia y trato exquisito, reunió prontamente numerosa clientela. El Gobierno, sin embargo, necesitó sus servicios, le hizo general y lo puso al frente de la Constabularia, cuerpo armado que ha reemplazado a nuestra Guardia Civil. Por esta circunstancia le encuentro ahora, con sable en vez de bisturí, rodeado de sus ayudantes y hablando por teléfono con los puestos de constabularios para que estén dispuestos a acompañarme el día señalado.

* * *

Muy temprano, como es aquí costumbre, salimos de Manila con dirección a San Fernando de Pampanga. Me acompaña mi amigo D. Tomás del Río, que después de nuestra excursión por tierras igorrotas, tiene ganas de ver a los aetas. La carretera está rodeada de enormes árboles abatidos por el último baguio. Son mangas, que dan la más deliciosa de las frutas tropicales. Las pocas que quedan en pie están en flor. Las caídas tienen al aire su raigambre, pero las pocas raíces que han quedado en el suelo bastan para que reverdezca el follaje y, tumbadas en tierra, siguen creciendo con formas extrañas.

Debemos llegar a San Fernando de Pampanga en dos horas, pero embebidos en la conversación no nos damos cuenta de que transcurre el tiempo. Cruzamos grandes poblaciones cuyos caseríos de nipa se prolongan a lo largo del camino hasta juntarse unas con otras y, cuando es ya muy tarde, nos damos cuenta de que el conductor se ha equivocado y nos lleva a otro San Fer-



Vadeando riachuelos en busca de los negritos.



Los «concejales» de la tribu de negritos.

nando, que está mucho más lejos. Tenemos que retroceder y llegamos a nuestro destino con dos horas de retraso.

En la Constabularia nos espera, desde el amanecer, el comandante Tangco, y su cara revela la mayor alegría al vernos llegar sin percance ninguno. Continuamos el viaje acompañado por el comandante y por un teniente. Ambos muestran, desde el primer momento la más exquisita corrección, que bien pronto se convierte en franca cordialidad.

A pesar de pertenecer a un cuerpo organizado por los norteamericanos, hablan el español correctísimamente y nos dicen que es para ellos el idioma familiar, y eso que el teniente ha tenido que reaprenderlo después de su salida de la Academia de Baguio.

En Floridablanca nos aguarda una sorpresa. Hay allí una gran central azucarera y todos los españoles adscritos a ella, enterados de nuestra llegada, nos han preparado un gran recibimiento. Hasta los hacenderos han venido de lejos para estar con nosotros. El plan era ver a los negritos, que a este fin habían acudido aquí cerca, y luego saborear todos reunidos una succulenta comida. Pero nuestro involuntario retraso ha deshecho los planes y mis compatriotas son tan comprensivos que, para no malograr del todo la excursión, se renuncia al banquete y nos ponemos en marcha. Comeremos unos fiambres.

Un *buda*, que es una vagoneta con motor de automóvil, nos lleva a través de las plantaciones de caña, deteniéndonos de vez en cuando para dejar paso a los trenes interminables que conducen a la central su cargamento azucarado. Toda la plantación está cubierta por una tupida red de vías y nosotros cambiamos a cada momento de tramo dirigiéndonos siempre hacia las montañas.

Termina la vía en el límite del terreno cultivado y continuamos el viaje en un camión hasta que el camino se hace tan accidentado que tenemos que seguir a pie. Vadeamos riachuelos que ahora llevan un poco de agua fangosa, pero que en cuanto lle-

guen las grandes lluvias quedarán intransitables, y empezamos a subir. Primero es un sendero entre monte bajo, por el que se ve alguna que otra choza de cañas con un poco de terreno cultivado alrededor. En una de ellas encontramos el primer negrito. Es un muchacho de doce a trece años, esbelto, ágil y tan desnudo como nació, salvo un diminuto taparrabos. Por medio del intérprete nos dice que sus compañeros de tribu han estado esperándonos toda la mañana y, en vista de nuestra tardanza, habían regresado a su aldea. Insistimos en que nos acompañe, pero rehusa, porque ha encontrado ocupación en una de estas pequeñas granjas y no quiere abandonarla. Nos indica vagamente el camino que hemos de seguir y nos deja tan bien orientados que, en la primera encrucijada de senderos, no sabemos cuál tomar. Al cabo de bastante rato de perplejidad, acude en nuestro auxilio un mozo de buen aire, con un descomunal machete en el cinto, que dice saber dónde están los negritos y se presta gustoso a acompañarnos. Efectivamente, nos lleva hacia un extenso y tupido bosque de bambúes, en el que descubrimos una trocha recién abierta, y nos explica que los mismos negritos la han preparado para facilitarnos el acceso, que de otro modo hubiera exigido grandes rodeos.

Mis compañeros de excursión están ya familiarizados con los negritos, que por Pascua van a pedir aguinaldos a Floridablanca. Algunos, que fueron adoptados de pequeños por familias civilizadas, han resultado ser muy hábiles mecánicos, pero los demás siguen en las montañas llevando su vida nómada y en lucha constante entre sí.

No puede decirse que haya guerras formales entre las tribus, pero siempre tienen cuestiones pendientes que resuelven matando a flechazos al enemigo desprevenido y ésto les hace vivir en continua alarma y mantiene en ellos el secular carácter asustadizo. Me relatan emboscadas y crímenes a traición de los que han sido víctimas o protagonistas los individuos de la tribu que vamos a visitar.



Los negritos son pequeños, pero bien formados. Como si se les viera con unos gemelos al revés.



Al ver a los negritos se recuerdan facciones conocidas

La áspera cuesta resulta menos penosa bajo este túnel de verdura que nos resguarda de los rayos solares y así llegamos hasta lo alto de una serie de colinas, desde donde vemos un valle bastante ancho y, al otro lado, las agrestes e intrincadas montañas de las que sólo hemos alcanzado las primeras estribaciones.

Unos pasos más y llegamos a la aldea de negritos. Nos saluda primero D. Fidel Pecson, Superintendente de las tribus no cristianas de esta región, que ha de servirnos de intermediario para con los negritos.

Estos han levantado, en nuestro obsequio, un amplio cobertizo de cañas en el que no falta ningún detalle ni comodidad. Bancos y mesas de no rebuscada rusticidad y una techumbre de hojas verdes que dan su sombra fresca y agradable.

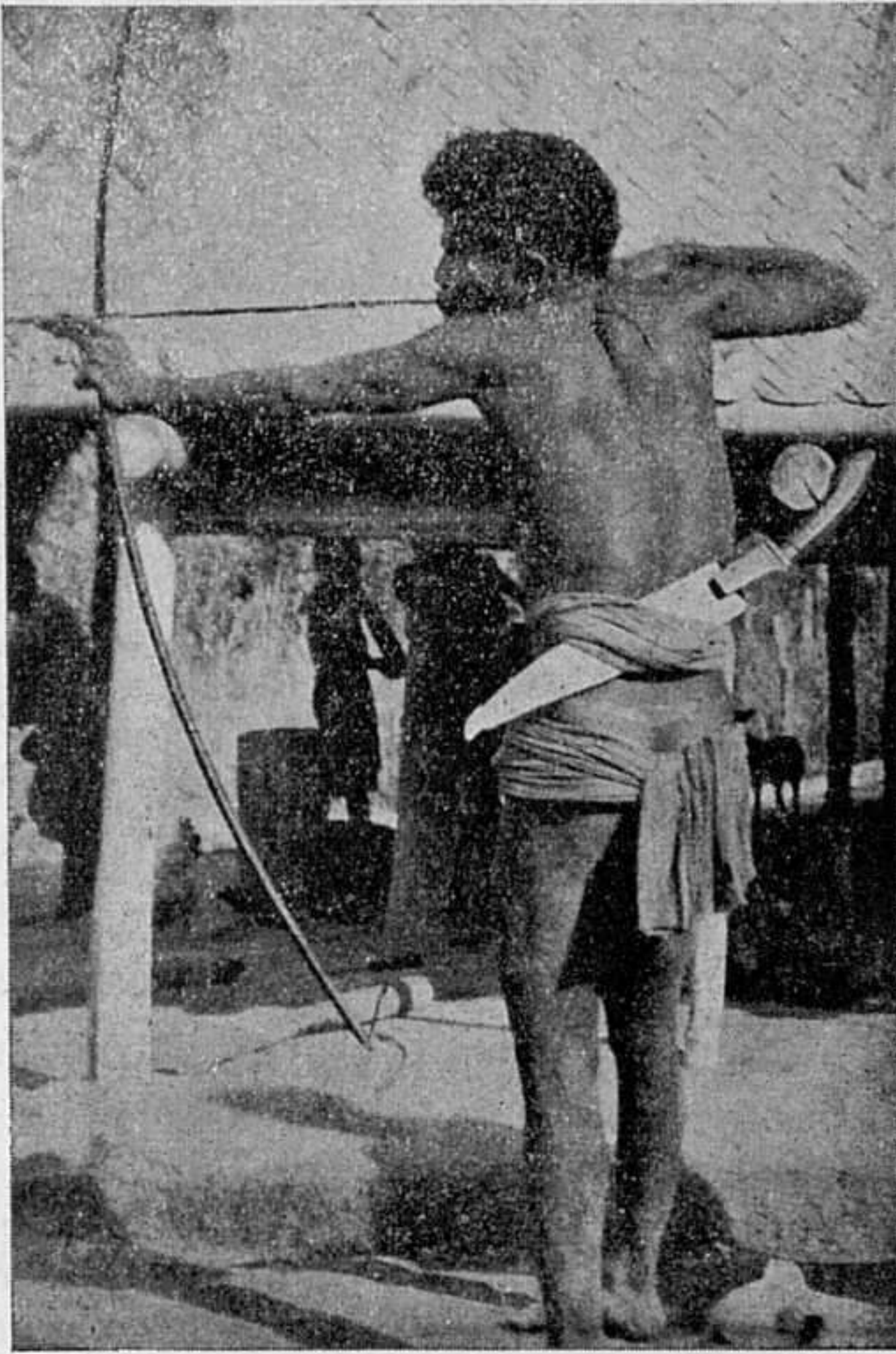
Frente a este cobertizo están los que pudiéramos llamar *concejales* de la aldea, con el alcalde a la cabeza. Llevan pantalones y blusas azules con una medalla en el pecho que revela su cargo. Lo flamante de los trajes revela que sólo se los ponen en contadas ocasiones. Detrás están todos los demás hombres, desnudos de pies a cabeza y con unos descomunales machetes en el cinto. Damos la mano a todos, repartimos pitillos, cajas de fósforos, sonrisas y palmadas y todos quedan visiblemente contentos y dispuestos a hacer lo posible para agradarnos.

Son muy pequeños, pero bien formados, y algunos llevan barba y bigote. Parecen como si se les viera con unos gemelos al revés. Su color es moreno ahumado o negro mate y no tienen los pómulos salientes ni los labios abultados como los negros africanos. Sus facciones se aproximan más a las nuestras que a las malayas y a ello se debe quizá el que, al mirarlos, empiece uno a recordar caras conocidas.

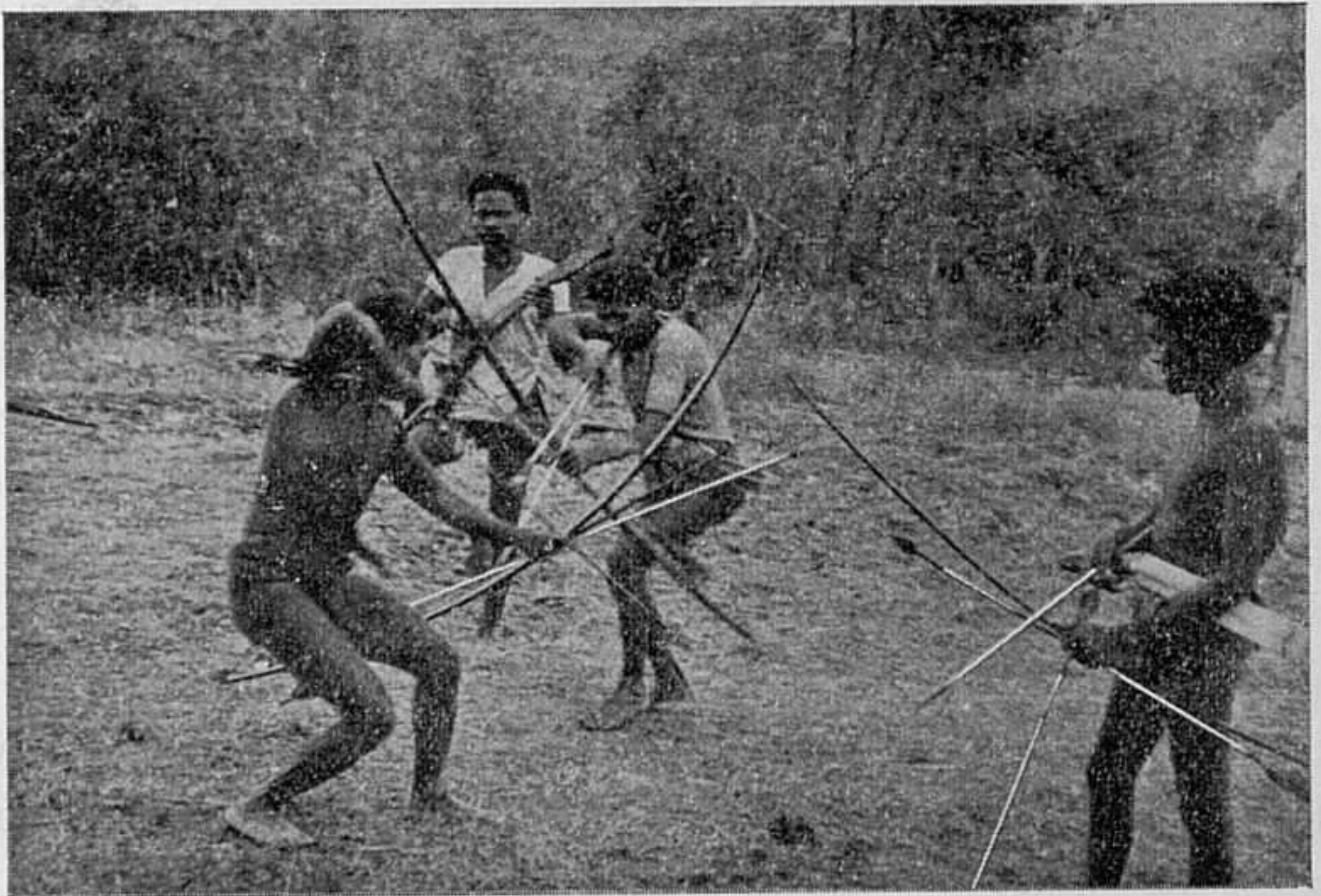
El carácter más saliente es su pelo. Hombres y mujeres no tienen en la cabeza más que una capa de lana, de un dedo de espesor, formada por rizos diminutos en los que jamás podrá penetrar un peine. Aparte del color, éste es quizá el único pun-

LÁMINA XXXI

El ganador del concurso
de tiro.



El baile consiste en sal-
tos vertiginosos, que casi
no pueden seguirse con
la vista.



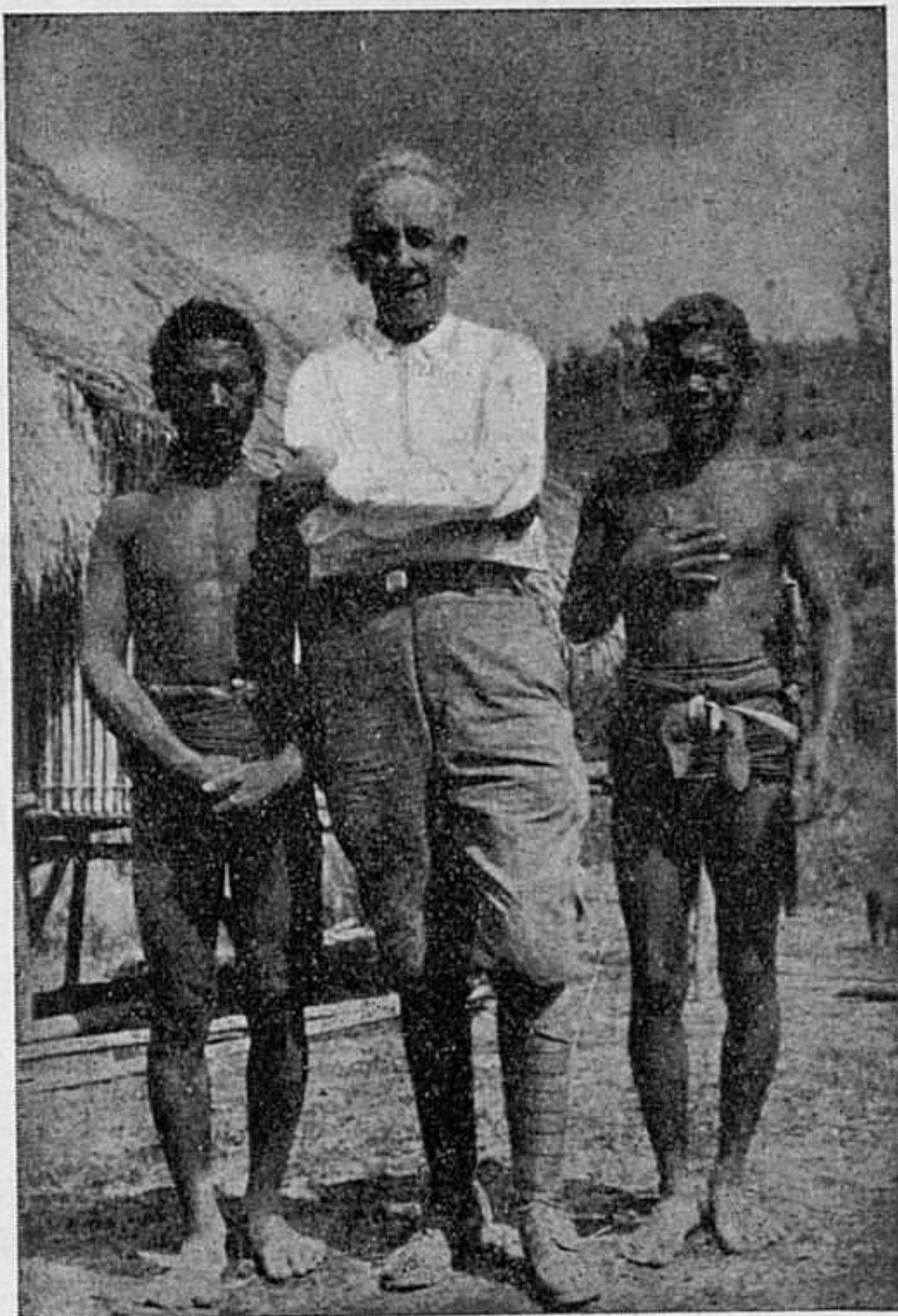
to común que tienen con los africanos. Contrasta esta capilaridad lanosa con las lisas y larguísimas cabelleras de los malayos y todo hace pensar que, genéticamente, son dos razas diametralmente opuestas, y se concibe perfectamente que hayan vivido varios siglos en próxima vecindad sin haber establecido contacto de ningún género.

Las mujeres y los chiquillos se habían quedado en sus casas y acuden poco a poco. Los pequeños se familiarizan pronto con nosotros, pero las señoras y señoritas, lamentablemente vestidas algunas con unas abominables blusas y faldas de percalina, se mantienen todo el tiempo en actitud recelosa. Ni entre los igorotes ni entre los balineses he notado esta expresión de las negritas, visiblemente molestas y avergonzadas al verse objeto de la curiosidad de gentes extrañas. Las fisonomías de estos negritos tienen, por otra parte, una movilidad, una tendencia al guiño y a la mueca que contrasta con la serena inexpresión de los malayos. Uno de mis acompañantes habla con uno de los viejos de la tribu, que por cierto se llama Palacios, como yo, y le recuerda no se qué fechorías en las que hubo astucia y destreza en el manejo del arco y el viejo bribón ríe y guiña los ojos como un perfecto pícaro.

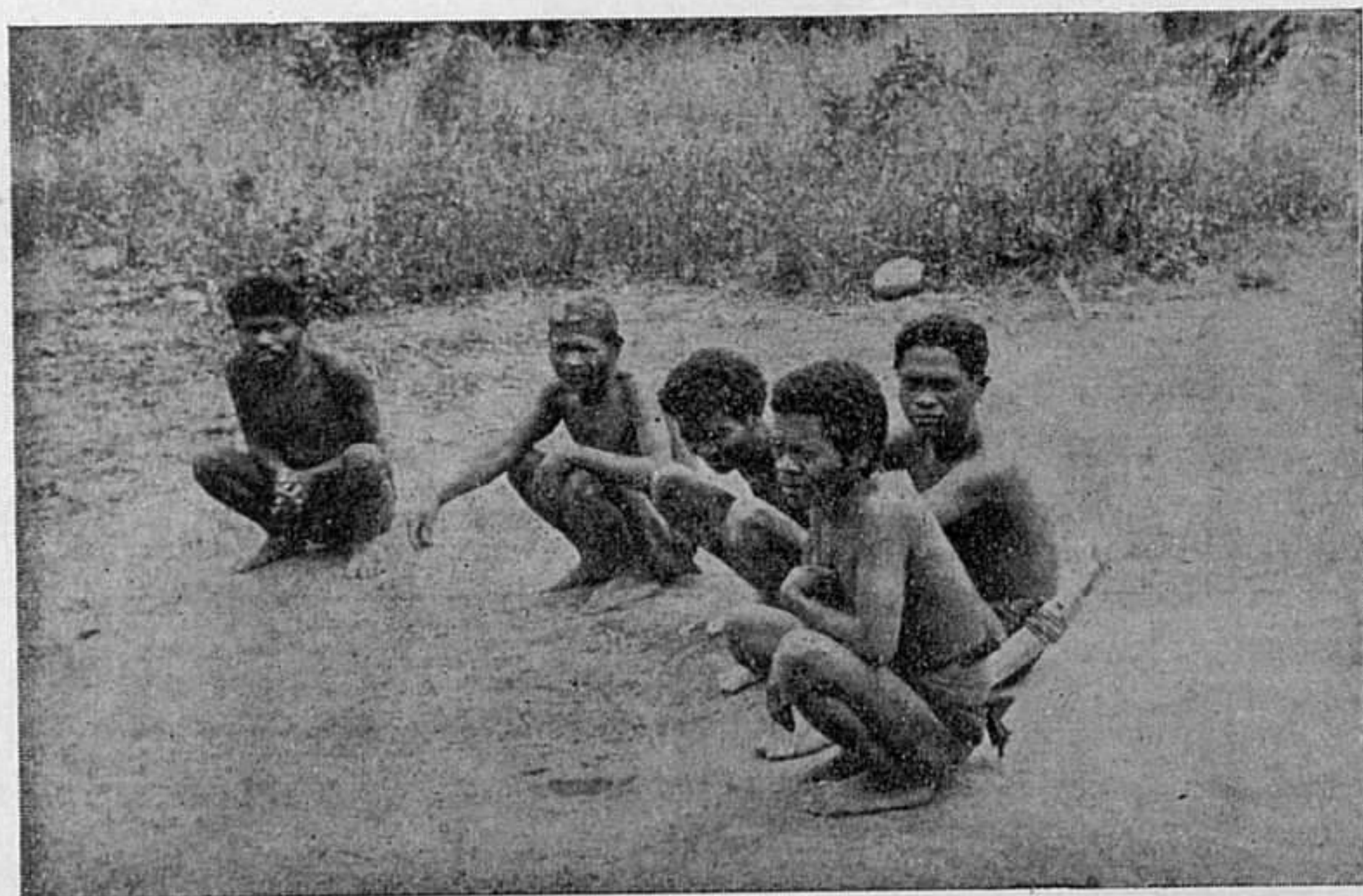
Yo había leído en alguna parte que estos aetas eran unos pequeños brutos, sin idioma y con una inteligencia muy inferior a su instinto, como si fueran más monos que hombres. A mí, por el contrario, más que seres de inteligencia rudimentaria, en evolución hacia estados más perfectos, me parecen un final de raza que, por su género especial de vida, conserva una agilidad extraordinaria, pero cuya degeneración fisiológica se revela en sus fisonomías arrugadas y en la falta de lozanía, hasta en los más jóvenes. Pero en cuanto a aptitudes intelectuales no vacilo en incluirlos entre los más capacitados.

Pedimos agua y todos revelan sus deseos de servirnos. Unos echan a correr hacia el manantial llevando al hombro largas cañas de bambú que sirven de vasija. Otros tiran de mache-

El Sr. Castellví, pa-
riente de reyes y ge-
nerales, maneja el
arco con regular des-
treza.



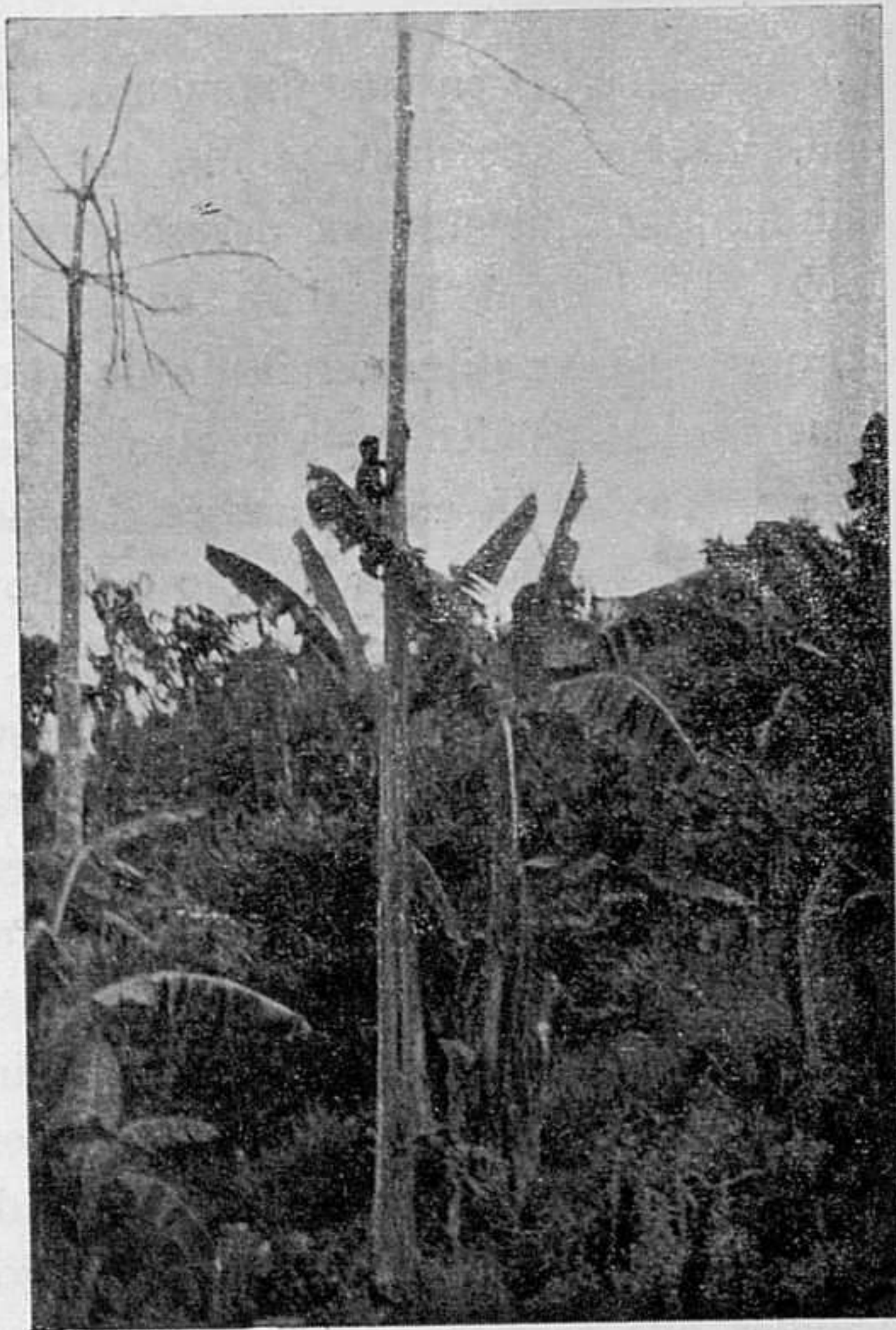
Un grupo de negritos
en su posición favo-
rita.



te y con rara habilidad nos hacen en un momento unos vasos, también de bambú, en los que han tenido la atención de hacer una escotadura para que nuestra desusada nariz no constituya un obstáculo. El bambú les sirve para todo. Hasta para cocer el arroz, que va a constituir el festín de la comunidad; lo meten en cañas verdes, añaden agua y buena dosis de sal, lo tapan con una hoja y lo echan en la lumbre. Cuando las cañas empiezan a arder, el arroz está cocido. Yo lo pruebo y lo encuentro en su punto, pero me parece muy salado.

Mientras se cuece el arroz, me refiere el Superintendente que es éste uno de los ensayos hechos por el Gobierno para mejorar las condiciones de vida de estas tribus. En su estado natural realizan verdaderos destrozos, pues para sacar una cosecha de arroz o de camote quemán un buen trozo de monte que queda luego mondo. Para acabar estas depredaciones, poner fin a sus luchas intestinas y llevar hasta ellos la instrucción y los servicios sanitarios, trata el Gobierno de fijarlos en aldeas como esta, con casas de caña y nipa como todas las de Filipinas, crea en ellos cargos como esta especie de concejales que reciben unos cuantos pesos al mes y, en fin, hace todo lo posible por atraerlos con buenos tratos. Esta tribu es ya cristiana, pero, así y todo, teme el Superintendente que un buen día desaparezcan todos y vuelvan a sus correrías.

Después de la comida viene el baile. Primero danzan individualmente. Son unos saltos vertiginosos, movimientos simiescos que casi no pueden seguirse con la vista, y terminan muy pronto desenvainando el bolo y dando unas cuantas cuchilladas en el aire procurando, al hacer ésto, asustar al que está más cerca, con gran algazara y regocijo de todos los espectadores. Por cierto que la música se reduce a una guitarra, de forma enteramente igual a las nuestras, pero con cuatro alambres y hecha de dos piezas: la caja con el mástil y la cubierta delgadísima. Me dicen que su madera es del árbol de la quina.



Cuando apunto y disparo mi cámara, ya está el negrito en la copa, a más de treinta metros.

Entre riscos y maleza queda aquel puñado de seres humanos.



Vienen luego las danzas. Van a simular una boda y en una piedra obligan a que se sienta una mujer y se pone al lado uno de los galanes, quien pretende, para dar mayor realismo a la escena, pasarle el brazo por el cuello. Ella, sin embargo, se resiste confusa y avergonzada y es que aquél hombre no es su marido. El consorte es concejal y no ha querido descomponer el cuadro con su traje azul o no considera el papel propio de la dignidad de su cargo. El incidente se resuelve buscando una pareja de bien casados y comienzan a danzar en torno los guerreros de la tribu, apuntando con sus arcos a la amartelada pareja y haciendo ademán de disparar. Corren, brincan y saltan con agilidad de monos, tiran de pronto los arcos al suelo y esgrimen los bolos con gran algarabía de gritos.

Organizamos un concurso de tiro. Una caña de bambú a unos cien metros sirve de blanco. Primero hay un despejo en regla para evitar desgracias y luego se alínean los tiradores con vivas señales de encontrar divertido el juego.

Sus arcos, todos iguales, y muy pulidos, de unos dos metros de largo, están hechos de una madera negra, tan flexible que parece que van a romperse. Tienen varias clases de flechas. Las de guerra tienen la punta de hierro en forma de almendra. Otras son como puntas erizadas y llevan arrollada una gran cuerda de bejuco que se suelta automáticamente por un extremo al hacer blanco; dicho extremo lleva un gancho que se enreda en la maleza y así queda detenida la pieza, jabalí o venado. También tienen flechas especiales para volatería, con cuatro puntas divergentes en forma de corona muy abierta.

Se da la señal y parten airosamente las flechas, que pasan rozando el blanco y van a clavarse en el suelo. Siguen tirando rápidamente y pronto queda una clavada en el centro de la caña. Una caja de pitillos constituye el codiciado premio y el concurso continúa hasta que todos hacen blanco, cosa que sucede pronto.

Nos ensayamos nosotros con resultado francamente lamentable. A mí me enseñan a coger el arco y poner la flecha y empiezo a tirar de la cuerda con miedo de romper la delgadísima y flexible madera. Me indican por señas que estire más fuerte y acabo por emplear todas mis fuerzas, pero la flecha se queda a mitad de distancia. En cambio, el Sr. Castellví, hacendero de la Pampanga, pariente de reyes y de generales, maneja el arco, no como un negrito, pero sí con regular destreza.

Tengo noticia de que estos negritos poseen una rara habilidad para trepar a los árboles y pregunto si hay alguien dispuesto para la prueba. Se presta uno que echa a andar enseñándonos el camino. La maleza nos llega a los hombros, pero nuestro guía queda completamente oculto y para seguirlo tenemos que guiarnos por el movimiento de las ramas. Llegamos así a un claro donde hay un árbol altísimo de tronco derecho como una vela. El negrito lo examina, quita cuidadosamente unas cortecitas y hace tales melindres que empiezo a desconfiar del éxito de la prueba. Preparo, sin embargo, la cámara y, cuando termino, ya está trepando como una ardilla, con tal ligereza que cuando apunto y disparo ya está en la copa, a más de treinta metros. Da un grito y, en un abrir y cerrar de ojos, vuelve a estar en el suelo. Todo ha sido tan rápido que no puedo explicar cómo hizo. Creo recordar que no tocaba el árbol sino con las manos y los pies, que por cierto tienen todos muy desarrollados.

En la aldea juegan los chiquillos lo mismo que en las plazas de nuestros pueblos. En un círculo ponen unas piedrecitas, todas iguales, y tiran desde lejos para sacarlas o para tocar la piedra del contrario, y por cierto que muestran rara puntería y todo el juego va deprisa con abundancia de exclamaciones y de gestos.

Nos despedimos de todos con gran cordialidad y emprendemos el regreso, dejando allí, entre riscos y maleza, aquel puñado de seres humanos que viven lo mismo que en la prehistoria. Re-

montamos unas colinas, descendemos por el sendero abierto en el bosque de bambúes, cruzamos unos riachuelos y ya estamos en terreno donde hay motores de explosión, teléfonos, radio y ferrocarriles y donde la prosperidad o la miseria depende de las cotizaciones de Bolsa o de las sesiones del Parlamento.

XIII

DESPEDIDA.

Una comida japonesa.—La educación esmerada de las *geishas*.—Bailes, canciones y juegos.

Ya que no podemos visitar el Japón, nos despiden Carlos Oteyza, Angel Elizalde y otro muchacho español con un *Suki-Yaki* auténticamente japonés en un establecimiento que, para estos fines, tienen los nipones residentes en Manila. La casa, situada en una calle solitaria, no se distingue de las otras más que por un anuncio luminoso con caracteres japoneses. Pero en seguida empieza lo exótico, porque tenemos que sentarnos en la escalera y quitarnos los zapatos antes de entrar en el sitio que nos está reservado: dos espaciosos salones con profusión de farolillos de papel y los muros guarnecidos de maderas de colores claros. Todo da un aspecto de quietud muy agradable, al que contribuye no poco la exquisita limpieza que reina en todos los detalles. La costumbre de no entrar con zapatos debe de ser para que no se roce la fina esterilla que cubre el suelo, pero también puede tener por objeto el que nos encontremos más a gusto sobre unos almohadones puestos en torno de una mesita que apenas levanta un palmo del suelo. Complemento indispensable de la decoración son las *geishas*, que parecen muñequitas con sus *kimonos* recargados de bordados. Van descalzas, como nosotros, pero sus calcetines blancos son como guantes, con un sitio para el pulgár y otro para los demás dedos. Unas se dedican a preparar la comida en nuestra presencia y otras se sientan en el sue-

lo a nuestro lado y, sonriendo siempre, nos ponen en la cara un paño empapado en agua muy caliente apretándolo con fuerza. La primera sensación es de asfixia, pero cuando lo quitan, la evaporación produce un fresco agradable que dura largo rato.

La comida es muy elaborada; cada plato consta de varias verduras, carnes y pescados dispuestos de modo que ya el colorido halague el sentido de la vista. Estamos expuestos a que todo se reduzca a este puro placer estético porque no hay tenedores ni cuchillos y hemos de servirnos de los famosos palillos, que están envueltos en papeles de seda con inscripciones japonesas acompañadas de la traducción en un inglés rudimentario. He aquí algunas: “Si las estrellan sonrían el miércoles, es que ella te ama”.—“Serás próspero en tus negocios”.—“Amat Seppun, significa beso dulce”.

Oteyza y Elizalde tienen cierta práctica en el manejo de los palitos, pero Diego y yo fracasamos rotundamente y tenemos que dejarnos alimentar por las *geishas*, a quienes divierte mucho nuestra poca habilidad. Ellas no tienen plato, pero aceptan gustosas lo que les ofrecemos de los nuestros y, por la delicadeza y finura con que comen, muestran su refinada educación.

Si entendiéramos el japonés, nos recitarían bellas leyendas de los tiempos heroicos y el *suki-yaki* sería una velada literario-musical con intermedios de baile. Pero como no conocemos su idioma y, de ellas, sólo una habla un poquito de inglés y otra un poco de español, nos vemos privados de escuchar las hazañas de algún adalid de los tiempos fabulosos. En su lugar, nos enseñan un juego que ellas encuentran muy divertido. Mientras una canta acompañándose con una especie de laúd de mástil larguísimo, las demás llevan el compás con el puño cerrado y en la última estrofa pueden dejarlo o cerrado o con la palma extendida y los dedos juntos o con los dedos separados. La primera postura significa piedra, la segunda papel y la tercera tijera, y el papel gana a la piedra porque la envuelve, la tijera al papel porque lo corta y la piedra a la tijera porque la mella. Juegan dos *geishas*; la

que pierde tiene que quitarse una prenda de su vestido y así van saliendo cintas y lazos en número sorprendente. Cuando la más perdidosa se ve obligada a quitarse el *kimono*, hace grandes melindres, que terminan en un coro general de risas cuando debajo de la rica y airosa prenda aparece una túnica de seda que la cubre honestamente desde el cuello hasta los pies y en la que hay todavía lazos bastantes para que el juego dure otra media hora. Pero va a empezar el baile, que corre a cargo de la más jovencita, que acaba de salir de un colegio de Tokio y trae las últimas novedades. Provista de un abanico realiza esas figuras que hemos visto reproducidas tantas veces en los biombos. Al ver los movimientos, se aprecia que imita con gran maestría al revoloteo de las mariposas. Hay también una parte cómica, en la que recuerda el andar patizambo de un hombre muy gordo, con gran contento de sus compañeras.

Si comparo esta fiesta japonesa con nuestros convites, en los que vamos incómodamente vestidos y en los que la dueña de la casa espera de sus convidados que den muestras de su ingenio, me quedo con la costumbre oriental, donde todo es muelle y cómodo y la conversación, amena y chispeante, corre a cargo de las bellas señoritas especialmente educadas para este fin. Tras de una jornada trabajosa, ningún descanso mejor que un *suki-yaki* entre buenos amigos y los nuestros de Manila son de los mejores.

XIV

HACIA LAS INDIAS HOLANDESAS.

Los yanquis que dan la vuelta al mundo.—Un conferenciante que fracasa y una señorita que se rebela.—Las cuitas de una señora sentimental.—Impresiones de un grupo de rotarios.—Una ciudad china en las entrañas del *Tjisadane*.—Un día en Macasar.—Estampas mahometanas.—Cómo se hace el padrón indígena.—Lucha inútil contra un monopolio.

La llegada del "Tjisadane" pone fin a nuestra estancia en Manila y a la serie de festejos que no llevaban trazas de terminar. Es un barco de la K. P. M. (Koninklijke Paketboot Maatschappij), compañía holandesa que efectúa el servicio entre Java, China, Filipinas y el Japón.

El "Tjisadane" zarpa a las doce de la noche y, a pesar de que ésta es una hora intempestiva en un país donde todos madrugan, han salido a despedirnos los elementos representativos de todas las actividades españolas de Manila. Con sus trajes de blancura inmaculada y sus rostros de hidalgos forman un grupo selecto entre la muchedumbre abigarrada. Los brazos se agitan por última vez enviándonos un saludo para la madre patria y las figuras blancas van metiéndose en los más imponentes y lujosos automóviles que han salido de los talleres americanos.

El "Tjisadane" vira en redondo y se mete entre los barcos de la escuadra yanqui. El agua juega con las luces de posición, rojas y verdes, con la misma alegría con que la mujer india hace ondular los collares de piedra multicolores sobre el busto cobrizo, bajo la noche negra de su cabellera. También la gran ciudad arroja a la bahía piedrecitas de luz desde sus ventanas abier-

tas y desde sus anuncios luminosos. Todo parece dormir, pero aquí y allí, en lo alto de los mástiles se enciende y se apaga una lucecita, con intervalos largos y cortos, transmitiendo misteriosas órdenes.

En el camarote nos encontramos los últimos regalos con que nos despide la colonia española, espléndida hasta ser manirrota.

Entre los pasajeros de a bordo destaca, en primer término, un grupo de mujeres yanquis. Una de ellas estaba junto a mí en la borda del "Tjisadane" en el momento de la partida y Angel Elizalde hace desde el muelle expresivos signos de presentación, lo cual es suficiente para que nos saludemos y nos informemos mutuamente de nuestro respectivo yo y de nuestras circunstancias. Es alta, rubia, sin sombra de afeites. Se llama Miss Smith y, al decirme su nombre, agrega sonriendo que ocupa muchas páginas en cualquier lista de teléfonos. Mientras el "Tjisadane" busca la salida de la bahía, me cuenta que es hija de un granjero de Texas y que en su país no hay más que plantaciones de algodón, sin montañas, sin árboles y con muy poca agua. Va a dar la vuelta al mundo con un *party* de señoras y señoritas guiadas por Mr. Rider, que actúa de empresario y, además, les da conferencias acerca de la historia y costumbres de los pueblos que visitan.

A la mañana siguiente, en efecto, Mr. Rider, enjuto, arrugado y narigudo, da en el puente su acostumbrada lección, con un acento nasal perfectamente yanqui. Cuando todos nos achicharramos a pesar de haber reducido al mínimo nuestra vestimenta, es angustioso ver a Mr. Rider vestido de oscuro de pies a cabeza, que no ha sentido siquiera la necesidad de despojarse de su sombrero de fieltro negro.

Miss Smith no está entre el auditorio. La encuentro en el otro extremo de la cubierta y me refiere que Mr. Rider ha resultado un fracaso completo como conferenciante. Ahora, por ejemplo, está contando algunas cosas que vieron en el Japón y ni siquiera tiene el acierto de elegir las más interesantes ni hace co-

mentarios que valgan la pena. Nunca las prepara para sacar partido de lo que han de ver más adelante. Por eso ha decidido Miss Smith separarse del grupo y buscar por sí misma la información que pueden proporcionarle los viajeros que encuentra casualmente. En efecto, se acerca a nosotros Herr Koenigswald, joven geólogo que viene de Manila de asistir a un Congreso de Prehistoria y Miss Smith se interesa tantísimo con las actividades del sabio, que éste tiene que pronunciar pacientemente las palabras “paleontología, fósil, tectoide y obsidiana”, hasta que Miss Smith las aprende de corrido. Contempla luego, embelesada, una colección de piedrecitas negras que el joven alemán ha recogido en China, en Java y, sobre todo, en Filipinas y que muestran que, en época remota, hubo copiosa y simultánea lluvia de aerolitos, acontecimiento que Miss Smith considera *very exciting*.

El resto se mantiene todavía bien disciplinado. A medida que me son presentadas finjo asombro de que sean americanas siendo así que su acento parece inglés perfecto. El truco da siempre el resultado apetecido. Todas me creen, muy complacidas, y me explican que la pureza de su acento se debe a que su abuelo o su tartarabuelo proviene directamente de Gales.

Miss Rocerts vive en Oklahoma y su padre posee dos grandes hoteles. No es tan espectacular como Miss Smith, pero cuando se pone en traje de baño, que es a todas horas, su espléndido pelo negro y las líneas armoniosas de su cuerpo moreno pálido atraen todas las miradas masculinas y hacen que las viejas *ladies* exclamen: *Is'nt she a darling?*

Mrs. Basley es una sentimental. Casó a los dieciocho años y, por una razón u otra, se encuentra completamente sola y libre. Mr. Rider la ha persuadido de que debe consagrar su vida a la educación de sus semejantes, utilizando los viajes como medio de cultura y de formación de carácter. Está convencida de que ésta es, en efecto, su verdadera vocación y ha entregado cinco mil dólares a Mr. Rider para iniciar el negocio. No se conforma

con las explicaciones que su socio da en público y procura, en todo momento, sacar provecho de tan abundante fuente informativa. Por ahora—y sus ojos se arrasan al contármelo—no ha tenido más que disgustos, porque Miss Smith ha dado un espectáculo lamentable diciendo a voces que encontraba escandaloso el que Mr. Rider viajase con su *sweetheart*, mientras estaba a cargo de un grupo de muchachas.

El resto del *party* está formado por viejas solteronas que se pasan el día leyendo novelas y no se meten con nadie.

En otro grupo destaca una dama, como de treinta años, teñida de rubio y con aire de mujer fatal. Los que viajan con ella forman el grupo más elegante de a bordo; se ponen de etiqueta todas las noches y los demás nos vemos obligados a hacer lo mismo. Bailan con las caras juntas y beben champagne a pasto. En una ocasión coincido con la rubia artificial en la piscina y aprovecha la ocasión de que el barco vibre de modo insólito para decirme que se llama Norma Kenelly, que su marido es un gran actor cinematográfico que quedó en Hollywood y que ella va a Austria donde piensa vivir en lo sucesivo. Va directamente a Surabaya con sus amigos y, cuando le digo que todos los demás americanos se detienen en Bali, la más atractiva de las islas malayas, muestra gran pesadumbre por no haber sido informada debidamente.

Por la noche no hay bastantes caballeros y varias muchachas se quedan sin bailar. Para remediar esta desairada situación acuden tres jóvenes marinos holandeses que están haciendo su primer viaje de prácticas. A las doce en punto se cierra el bar y la mayoría de los viajeros se acuestan, pero quedamos algunos sobre cubierta gozando del encanto de esta noche tropical, llena de brisas acariciadoras. Rocelyn (Miss Rocerts) propone un *pyjama party* y Mrs. Basley acoge con júbilo la idea, pero los jóvenes marinos, que han soportado el baile sin desabrochar sus guerreras, se miran desconcertados, sin saber cómo hacer compatible el deseo femenino con la rígida etiqueta de a bordo. Para

resolver la dificultad se acuerda que cada cual haga lo que estime conveniente y, al poco rato, reaparecen las americanitas luciendo los vistosos pijamas que compraron en Shanghai y ocultando vasos y botellas de whisky, con esa maestría que las yanquis aprendieron durante la ley seca.

* * *

Regresan en el "Tjisadane" los rotarios holandeses que, procedentes de Java, han asistido al Congreso Rotario que acaba de celebrarse en Manila. Son todos blancos y vuelven encantados de su estancia en Filipinas, demostrando cada uno su asombro según su profesión y temperamento. Mijnheer van Baarde, Secretario del *Travellers Official Information Bureau*, organización análoga a nuestro Patronato Nacional de Turismo, viene asombrado de lo que han hecho los americanos para modernizar Manila y, sobre todo, Baguio; no le impresionan más que los caminos alfaltados, los hoteles, etc. Un joven holandés se hace lenguas de la belleza de las mestizas filipinas y dice, no sé sin con razón o sin ella, que el cruce de los españoles con las malayas da mucho mejor resultado que el de los holandeses con las indígenas. No sólo alaba la belleza, sino que no se cansa de ensalzar la educación, finura y distinción de las muchachas filipinas y encuentra muy oportuno el que alguien le aconsejara que no se tomase con las señoritas las libertades que, por lo visto, son cosa natural cuando se trata de muchachas javanesas. En fin, viene enamorado de una mestiza manileña, pero como ella es muy rica y él es hombre de negocios, no se cuánto habrá de romanticismo en tal estado de ánimo.

Otro congresista es profesor en Medicina y viene visiblemente preocupado con la situación política del Archipiélago. Tantas preguntas me hace y tales negruras ve en el horizonte, que al fin me persuado de que su pesimismo proviene de pensar en lo que sucederá cuando los javaneses se enteren de que hay un

pueblo hermano suyo, mucho más pequeño en población y en extensión, que está a punto de recibir la independencia absoluta.

Con los rotarios va también el Sr. Gálvez, Jefe comercial de la Compañía de Teléfonos de Manila, que va a dar la vuelta al mundo con su esposa. Como ésta no habla más que español, el marido se separa poco a poco de los rotarios y acaban ambos por formar grupo con nosotros, sintiéndose, gracias al lazo del idioma, como si fueran genuinamente españoles.

* * *

Creíamos que no había en el "Tjisadane" más que una sola clase de pasajeros, todos blancos, salvo la tripulación y la servidumbre, que estaba formada por chinos. Llevábamos ya tres o cuatro días de navegación y ningún síntoma me hacía sospechar que estaba en un error al creer que este era un barco reservado a la casta privilegiada. Pero me invitan a visitar el barco y descubro que por debajo de la lujosísima parte que ocupamos nosotros hay todo un mundo insospechado.

Las entrañas del barco están convertidas en un verdadero barrio chino, con sus tiendas de carnes, de pescados, de frutas, y con sus cocinas ambulantes, que lo llenan todo de un olor a fritura y a asados demasiado penetrante. Por todas partes pulula una muchedumbre de chinos de todas edades. Los padres llevan a sus pequeños a cuestas y sonríen agradecidos si se hace una caricia a los muñequitos de ojos oblicuos. Ellos guisan, lavan la ropa, comercian y, en una palabra, siguen haciendo a bordo su vida habitual. No veo que nadie desembarque en las escalas que hace el barco y, como no puedo entenderme con ellos, me quedo sin saber adónde se dirige esta avalancha de chinos.

A proa se hallan los dormitorios de la tripulación y no falta un altarcito con un Buda sonriente y adiposo, delante del que humean, constantemente, unas teas olorosas.

Volvemos a nuestro puente y quedamos completamente in-

comunicados con esta ciudad china que lleva el "Tjisadane" a bordo. El oficial que me acompaña me explica que los blancos no pueden viajar más que en primera clase, mientras que los chinos pueden elegir la que quieran y a veces viaje en primera algún general o algún rico comerciante de raza amarilla. De este modo se evita que la raza blanca se ponga en contacto con la gente de color de clase baja.

* * *

Tras de seis días de navegación por los mares de Joló y de Celebes, llegamos a Macassar el 26 de febrero. Desembarcamos de madrugada y disponemos de la mañana para ver la población y sus alrededores. No teniendo tiempo para ver a los *toradjas*, que viven encaramados en lo más alto de las montañas, se puede hacer una visita a unas cascadas próximas, pero creemos que será más interesante ver la gente y empezamos a deambular. Primero son los muelles y almacenes, de aspecto poco atractivo, y luego dos calles paralelas y larguísimas, llenas de esos pequeños comercios chinos o indios que hemos visto por todas partes. La gente, vestida a la morisca, se mueve sin apresuramiento o está en cuclillas en los quicios de las puertas. Los comerciantes parecen esperar un comprador, que nunca llega. En una tienda vemos grandes estampas con escenas terribles llenas de cierta graciosa ingenuidad. Una de ellas representa claramente el sacrificio de Isaac. En otra, dos caballeros con blancos albornoces riñen descomunal batalla frente a una ciudad con minaretes coronados por medias lunas. Uno de ellos ha cortado a cercén una pierna del otro y por el limpio tajo mana la sangre a raudales. Pero el herido no muestra desánimo. Antes bien; blandiendo con la mano izquierda su propia pierna y un terrible alfanje con la derecha, se apresta a hendir de arriba a abajo a su enemigo. Son, indudablemente, estampas mahometanas y anoto, como detalle singular, esta contravención de las leyes de la religión mu-

sulmana que prohíbe terminantemente toda representación de figuras humanas.

Al cabo de media hora estamos empapados de sudor y la ciudad no da más de sí. Tomamos un automóvil y nos hacemos conducir a una playa próxima. Pronto tenemos a la vista los campos de arroz y los bosquecillos de palmeras y de bambúes, cuyo verde es un regalo para la vista. Los tallos airosos del arroz recién nacido se reflejan nítidamente en el perfecto espejo del agua tersa, y se admiran elegantísimas grullas blancas de grácil penacho suavemente coloreado.

Las viviendas campestres tienen el mismo aspecto agradable que las de Filipinas y, de vez en cuando, puede admirarse el óvalo perfecto de alguna bella muchacha malaya.

La playa es lo mismo que todas las que hemos visto desde Pulu Penang hasta Zamboanga. Cocoteros que llegan hasta el borde del agua y sólo dejan un breve espacio de arena sombreada. Un grupo de paraos, de una sola batanga y complicado cordaje forman el indispensable complemento del paisaje. El mar, terso y plateado, está lleno de barquitos pesqueros que pululan entre islotes de coral repletos de bosque que, por un efecto de espejismo, parecen flotar en el aire.

En un cobertizo de caña están haciendo el padrón. Llaman de uno en uno a los indígenas y les entregan una tarjeta con su nombre y la huella del pulgar. La operación es lenta, y los hombres que aguardan forman grupos pintorescos, y hablan reposadamente mientras juegan con sus faldas multicolores, o nos contemplan con aire amistoso en el que, todo lo más, se adivina un poco de discreta curiosidad. A una sonrisa y un gesto corresponden siempre con un gesto y una sonrisa.

Nos desnudamos en unas casetas de caña, tomamos un baño delicioso y regresamos a Macasar por el mismo camino. En la terraza del Club Harmonía encontramos a todos nuestros compañeros de viaje. Los rotarios han sido recibidos por sus compañeros y han comido y bebido hasta congestionarse. Mientras

